

Leg<sup>to</sup>

7

Nº 45

os vren Duelo de España

Ap<sup>to</sup> 30

tea 1-57-1, 61

50 12

Ap<sup>to</sup> 30

Ra

ausgegeben den 11. Decbr 1813



100  
100  
100

20729<sup>a</sup>



# COMEDIA FAMOSA. EL POSTRER DUELO DE ESPAÑA.

DE DON PEDRO CALDERON DE LA BARCA.

HABLAN EN ELLA LAS PERSONAS SIGUIENTES.

Don Pedro Torrellas.	El Condestable, viejo venerable.	Fernando, criado del Conde.
Don Geronymo Ansa.	El Almirante, galan.	Violante, dama,
Gines, criado de D. Pedro.	El Marqués de Brandenburg, galan.	Flora, criada.
Gonzalo, criado de Don Geronymo.	Conde de Benavente, viejo venerable.	Serafina, dama.
Carlos Quinto, mozo galan.		Gila, villana.
		Benito, villano.
		Cavalleros 1. y 2. Musicos.

## JORNADA PRIMERA.

Dentro atabalillos, y chirimías, y con las primeras voces salen por una parte D. Pedro Torrellas, vestido de camero; y por otra D. Geronymo de Ansa de Cortesano.

Dent. **N**uestro heroyco Cesar viva.  
Otros. Viva el Invicto Rey nuestro.  
Unos. Viva Carlos. Otros. Viva Carlos.  
Los dos. Viva por siglos eternos.

*Ad.* Geron. Don Pedro, tan bien venido seais, como sois de mi afecto deseado. *Abrazanse.*

*d.* Ped. Vos tan bien hallado como el desco,  
Don Geronymo, se explica en tal amigo, y tal deudo.

*d.* Geron. Como venis? *d.* Ped. No tan solo con salud, pero contento, honrado, y favorecido del joven Carlos, Rey nuestro, y toda su Corte: vos como estais? *d.* Geron. Que responderos

no sè, que es contrario estillo à retóricos preceptos, hablandome en gozos vos, responder yo en sentimientos. Y así dexando mis penas à menos precioso tiempo, contadme vuestra jornada.  
*d.* Ped. No será mejor, supuelto que fundidos corazones son los dos en nuestros pechos; tanto, que comun de dos, placer, y pesar han hecho tan vuestro el contento mio, como mio el dolor vuestro; que me digais vos la causa de vuestras penas primero, dexando para resguardo de su alivio, y su consuelo mis felicidades. *d.* Geron. No, que en metáfora de enfermo, quien se cura en salud, goza anticipado el remedio.

A

*d.* Ped.



*El poſtrer Duelo de Eſpaña.*

*a. Ped.* Si pretendiera arguiros,  
no faltàra à mi argumento  
fuerza, en que ſobre ſeguro  
cay, el que cay previniendo  
el lecho en que caer. *d. Ger.* Ni al mio,  
en que es ſocorro mas cuerdo,  
el que antes de caer  
repara el peligro, y pueſto  
que yo ſoy el laſtimado,  
y vos el guſtoſo, medio  
mas ſeguro es, que acudamos  
en la precifion de un rieſgo,  
al que neceſſita mas  
del alivio, que al que menos  
ha menelſter el cuidado.

*d. Ped.* Darne por vencido quiero,  
deponiendo mi dictamen,  
por complacer con el vueſtro.

*a.* *Despues* que el Invicto Carlos,  
como hijo, y heredero  
de Juana, hija de los Reyes  
Catholicos, y el Primero  
Felipe de Aultria, à quien debe  
Eſpaña el Blafon excello,  
de que ſiempre repetido  
vea el dulce nudo estrecho  
del Caſtellano Leon,  
y el Aguila del Imperio.  
*Despues* que el Invicto Carlos,  
otra vez à decir buelvo,  
ſu menor edad cumplida,  
tomò poſſeſſion del Reyno,  
con no ſè que graves cauſas,  
que honeſtaron ſus pretextos;  
fue fuerza dâr buelta à Flandes  
dexando en el diſconſuelo  
de la auſencia de ſu Rey  
à Eſpaña, que como centro  
de la lealtad, y el amor,  
à fuer de dama, el pequeño  
eſpacio apenas de un año,  
le contò à ſiglos eternos.  
Supo, pues, como bolvia  
nuevo Sol à darla nuevo  
eſplendor con la Ceſarea  
Mageltad, en que el Imperio  
por ſuceſſor del piadoſo  
Maximiliano, ſu abuelo,  
le jurò Rey de Romanos;

con que ſi à lo amante buelvo,  
adelantando eſperanzas,  
y anticipando deſeos,  
no huvo Ciudad, que à la raya  
Diputados Cavalleros  
à darle la bienvenida  
no embiaſſe: yo aunque menos  
que otros, eſta honra eſperaba  
(no es la primer vez que ha hecho  
ſemejantes ſinrazones  
la dicha al merecimiento.)  
De parte de Zaragoza  
nombrado fui, con que aviendo  
llegado à beſar ſu mano,  
me parece que ſe ha pueſto  
conmigo en paz mi fortuna,  
pues ya que embidiar no tengo.

Si le vierais quan aſable,  
ſi le vierais quan ſevero  
daba lugar al amor,  
ſin quitarſe al reſpeto;  
os admirais de ver,  
entre temores de atento,  
y licencias de admitido,  
liſiar dentro de mi pecho  
los dos encontrados vandos  
del cariño, y del obſequio.  
No parò mi dicha en verle  
uſar grave, y alhagueño,  
en diez y ocho años de edad.  
diez y ocho mil de talento:  
fino en que aviendo ſalido  
con el miſmo juſto intento  
quanta Nobleza contienen  
las dos Caſtillas, no aviendo  
gran Señor, que no ſe aya  
para ſu recibimiento  
adornado de ſi miſmo,  
que es ſu mejor lucimiento.  
Todos me honraron deſuerte,  
que de mil honores lleno  
buelvo à la Patria; ſi bien  
el que mas de todos ellos  
ſe eſmerò en honrarme, fue,  
como mas ſeñor, mas dueño  
mio, el ſeñor Almirante  
de Caſtilla, que en ſabiendo  
que eſtaba allí Zaragoza,  
me buſcò en mi alojamiento,

*cuya vida guarde el cielo*

*muchos años de talento*



y a compañò à la funcion del beſamano, teniendo combidados, no tan ſolo à los tres Duques excelfos de Alva, de Alburquerque, y Bejar, pero à quantos Cavalleros de ſu Caſa, y ſu Familia gozan el Blaſon de ſerlo. Bien ſè, que tanto eſplendor no era, y tanto lultre atento à mi, fino à la Corona, en noble conocimiento de la alta Real ſangre ſuya, desde el feliz caſamiento, que hizo D. Fadrique Enriquez, dando al Inviſto Rey nueſtro Don Juan Segundo el Hermoſo, milagro el prodigio bello de ſu hija Doña Juana, para eſpoſa, y Reyna à un tiempo de Navarra, y de Aragon, de quien fue tan digno nieto el Catolico Fernando, primohermano ſuyo; pero aunque era eſta la razon, *ma* no ſè que ſe tiene eſto de gozar uno la dicha, que otro le adquiriò primero, que no dexa de alcanzarle por lo perſonal del puelto de los meritos de otro à èl el deſvanecimiento. A eſte honor agradecido, al vèr que Carlos viniendo por Francia, en Fuenterrabia tomò de ſu Eſpañol centro primer tierra, y que dexando de Navarra à un lado el Reyno, por Aragon à Caſtilla ir quiere, correſpondiendo à la obligacion, y al guſto, tuve oſſado atrevimiento para ofrecerle mi caſa el breve, ò no breve tiempo, que Carlos en Zaragoza ſe detenga: èl admitiendo, mas por ſu benignidad, que por mi oſrecimiento, el hoſpedage aceptò,

con que he dicho quanto puedo decir de mis dichas, pues aparte dexando el pueyto del Eſtado, que oy litigo, para todos mis aumentos; ya en la paz, ò ya en la guerra, ò para qualquier ſuceſſo, ya de honor, ya de fortuna, que al fin no ſabe el mas cuerdo à que nace deſtinado, no ha de faltarme à lo menos favor, pues para padrino, para valedor, y dueño, para abrigo, y para amparo tan alto Mecenaz tengo.

*Ma* Tan general eſta dicha es oy en todos, que *empiezo* (ſin meterme à graduaciones, donde todos ſon primeros) que no ay noble en Zaragoza à quien no paſſe lo meſmo. Digalo yo, pues tambien aviendo con todos hecho de preciſa corteſia voluntario alojamiento, dando à la Corte mi caſa, por hueſped en ella tengo al Marquès de Brandemburg, un Alemàn Cavallero, que no mal viſto del Rey goza por ſu heroyco eſtuerzo el balton de General de las Armas del Imperio.

*d. Ped.* Es ſobre ſu ilultre ſangre, y ſu valor, el *objeto* mas amable, y mas bien viſto; y dexando aparte eſto, pues antes que ſalga el Rey à la Capilla, dà tiempo, y ocaſion la ocioſidad de aver de esperarle, os ruego, Don Genonymo, merezca ſaber el cuidado vueſtro.

*d. Geren.* Mi cuidado, ſi es preciſo no negarole, es Don Pedro, aver viſto una hermoſura, que por no dar, no encarezco en los *lugares* comunes de ſer ſus rizados creſpos

*no no entrar en el convento  
de cenitome con mi prima*



*cabellon*  
penados rayos del Sol,  
ſu frente bruñido, y terſo  
ampo de nieve ſus cejas,  
arqueados iris, luzeros  
ſus ojos, roſa, y jazmin  
ſus mexillas, nacar bello  
de neſtas perlas ſu boca,  
torneado marfil ſu cuello,  
y toda el aura ſu talle.

d. Ped. Quanto de oírlo me *buſgo, alegro*  
que eſtaba tibio eſte paſſo  
halta aqui, pues es lo meſmo  
oír ſin amor una hiſtoria,  
que vivir ſin alma un cuerpo.

d. Geron. Burla haceis de mi cuidado?

d. Ped. Qué he de hacer, quando pendiendo  
de un *hito* el alma tenia,  
creyendo algun mal ſuceſſo,  
que os huvieſſe acontecido?

d. Geron. Qué mayor, ſi à manos muero  
de una perdida eſperanza,  
que apenas nació en el viento,  
quando en el viento murió  
deſhecha à los ſoplos fieros  
de iras, deſdenes, y agravios?

d. Ped. Pues qué mayor bien que veros  
con ſentimiento, quando es  
tan ayroſo el ſentimiento?

*Sy*  
Nunca mas galante, mas  
garboſo, ni mas bien pueſto  
eſtà un amante, que quando  
eſtà llorando deſprecios.

Dexad à los dichofazos  
lo querido, que un diſcreto  
no ha menelſter mas que cauſa  
de ſaber quejarſe à tiempo.  
Y aſſi padeced, ſufrid,  
amad, y eſperad, creyendo,  
que ſolo merece amando,  
el que ama padeciendo.

d. Geron. Bien el conſejo viniera,  
ſino viniera el conſejo  
tarde. d. Ped. Cómo? d. Ger. Como no  
nace ſolo mi tormento.

d. Ped. Decid. d. Geron. De ſufrir rigores.

d. Ped. Pues de qué? d. Ger. De ſentir celos.

d. Ped. Ya es otro el caſo: de quien?

d. Ger. No ſè, aunque ſè *que los tengo*.

d. Ped. Sin ſaber de quien? d. Ger. Si.

d. Ped. Como?

d. Ger. on. Como en los lances primeros,  
ſobornando à una criada,  
por tener conocimiento,  
antes que à ella la ſirviera,  
Con un criado mio, el ſecreto  
de otro amor me revelò,  
ſin revelarme el ſugeto.

Y fue el caſo, que ella ha poco  
que la ſirve, y pretendiendo  
averiguar ſi nacia

de otra cauſa mis deſprecios,  
à hurto eſcuchò à una criada  
antigua eſtarla diciendo:

Preito bolvera, ſeñora,  
à tus cariños, y el Cielo  
querrà, que llegue el dichoſo  
día, en que tu conſiguiendo  
tu pretenſion, y el ſu herencia,  
con guſto de entrambos deudos,  
le dèſ la mano de eſpoſa.

A que ella reſpondiò; ſi eſſo  
conſigo, dichofas penas  
ſon quantas por el padezco.  
Deſuerte, que ſin nombrarle,  
el daño ſupe, y no el dueño;  
pues por mas que deſvelado,  
y zeloso lo pretendo,

ſin ſaltar día, ni noche  
de ſu calle, el mas pequeño  
indicio, raſtro, ni ſeña  
he encontrado, de que infero,  
que el decir, que bolveria  
à ſus ca iños, es cierto,  
que es por retiro de algun  
amante deſabrimiento;

y aſſi, aviendo vos llegado,

*Sale Gonz.* Señor.

d. Geron. Qué me dices necio?

Gonz. Que ya es hora de que baxes,  
ſi es que, à ſu acompañamiento  
has de aſſitir, porque ya  
ſe ha apeado en el primero  
zaguan de Palacio. d. Geron. Aqui  
quede el diſcarſo ſuſpenſiò,  
en que aviendo vos llegado,  
aveis de ſer; pero luego  
deſto hablaremos deſpacio,  
porque eſta dama viniendo



De Don Pedro Calderon.

à dâr oy un memorial  
al Rey, cerca del derecho  
que tiene à un honroso cargo,  
à vista fuya, no quiero  
faltar de entre sus criados,  
pues por agora no puedo  
darme por mas entendido:  
esperadme mientras buelvo.

*Vanse los dos.*

d. Ped. Que de otra manera yo  
trato mi passion, supuelto  
que nadie ha sabido della,  
fino solo mi deseo!

Por quanto, ay Violante mia!  
al mas amigo, al mas deudo  
le fiara yo mis penas;  
digalo el que quando vengo  
de torpe acusando al ayre,  
y de perezoso al tiempo,  
aun para vèr tus umbrales  
no he tenido atrevimiento  
sin licencia de la noche,  
que es sola la que al secreto  
de nuestro amor supo echar  
la doble de su silencio.

*Sale Gin.* Gracias à Dios que te hallo  
solo, y ocioso un momento.

d. Ped. Pues què quieres?

Gin. Que me ajustes  
la cuenta de todo el tiempo  
que te he servido, y te quedes  
con Dios.

d. Ped. Pues bien, què ay de nuevo  
para despedirte? Gin. Ay  
el aver conmigo hecho  
una sinrazon, à que  
ya me falta el sufrimiento,  
y basta aver esperado  
para irme à que ayas buelto  
à tu casa. d. Ped. Sinrazon  
yo contigo? Gin. Tan sin duelo,  
que no se le dà exemplar  
en quantos hasta oy subieron  
de lacayos regoldanos  
à gentilhombres engertos  
en servicio de amo mozo.

d. Ped. Qual es, que yo no la entiendo?

Gin. Un amor de contravando,  
que se me entra en coche, siendo

escudero arrendador  
sin pagarme los derechos.  
Què cosa es que un año andes  
hablando contigo mesmo,  
sin que una hora hables conmigo?

y solo en anocheciendo  
te vayas hasta la Aurora,  
donde si vienes contento,  
tu te lo estàs; y si trille,  
sin comerlo, ni beberlo,  
aya de pagarlo yo,  
matarme à cozes, diciendo:  
Fulana es un basilisco,  
es un aspid, vaya, pero  
matarme à cozes, y no  
saber la Fulana, esso  
toca en pundonor, y no  
tengo de bolver à verlo  
si se encontrar con un amo,  
que hable en falsètes, y recio.

d. Ped. Sin duda vienes borracho.

Gin. Ya no ay vino para esso;  
con que negado el principio,  
no hace fuerza el argumento.  
O la Fulana, ò la quenta,  
y à Dios. *Dentro ruido, y chirrimias.*

d. Ped. Despues nos verèmos,  
retirate, que no es  
aora de locuras tiempo,  
que sale el Cesar. *Las chirrimias.*

Gin. Y al passo,  
en el permitido puesto  
concedido à principales  
damas, le sale al encuentro  
una, asistida de algunos  
Cavalleros, y entre ellos:

d. Ped. Quien? *Las chirrimias.*

Gin. Don Geronymo de Ansa  
tu primo, y amigo. d. Ped. Cielos,  
què miro! Violante es  
la dama: sin duda oy muero!  
en que me hablaba.

Gin. Ya al Rey  
llega. *Las chirrimias.*

*Dentro unos.* Plaza Cavalleros.

*Salen por una puerta con acompaña-*  
*miento el Almirante, el Marquès de Ale-*  
*man; Carlos, y detrás del el Condesta-*  
*ble viejo venerable, y por otras con*  
*acom-*





*acompañamiento tambien Violante vestida de negro, una criada de la mano, y entre los demás D. Geronymo.*

*Viol.* Vueltra Magestad, si, quando, yo, Señor. *Carl.* Alzad del suelo.

*Viol.* Quien de dos sultos turbada  
*Vé à Don Pedro.*

cobrar pudiera el aliento?  
Doña Violante de Urrea,  
hija, señor, de Don Diego  
de Urrea soy, cuyos servicios  
en guerra, y paz merecieron,  
como casi hereditaria  
desde sus padres, y abuelos  
la Alcaydia de Alarcon,  
y avendo sin varon muerto,  
por ser hija la han vacado,  
sin quedar à mi remedio  
mas caudal, que el de poder,  
(aprobando vos el dueño,)  
elegirle la atencion  
de mis mas ancianos deudos,  
para mi estado, os suplico,  
que con ella me honreis.

*Carlos.* Quedo  
con cuidado; Condestable.

*Condest.* Señor.

*Carl.* Acordadme luego

*Passando Carlos, y tras él los Cavalleros.*  
aparte este memorial;  
y creed vos que defeco,  
que se conozca, que en mi  
al merito busca el premio,  
no el premio al merito.

*Vase, y las chirimias.*

*Viol.* Guarde  
eternos figlos el Cielo  
vuestra vida. *Cav. 1.* Hermosa dama.

*Estas veras se representan passando, y haciendo la reverencia.*

*Cav. 2.* Y entendida, pues aviendo  
la primera turbacion  
restaurado (que aun en esto  
cabal anduvo) en lo poco  
que dixo, no sin ingenio  
se explicò. *Marq.* Grandes ventajas  
en el brio, y el asseo  
à otras Naciones les hacen

las Española. *Alm.* Si esso  
decis vos, señor Marques  
de Brandenburg, qué diremos  
nosotros? *Marq.* Lo mesmo, pues  
el proprio conocimiento,

*Las chirimias.*

señor Almirante, no es  
vil jactancia. *vanse.* *Viol.* Detenèos  
Don Geronymo, que no  
aveis de ir conmigo. *d. Geron.* Esto  
es cumplir la obligacion,  
señora, de criado vuestro.

*Viol.* Quedaos, ò no paslaré  
de aqui.

*d. Geron.* Hasta el iros firviendo,  
no es licencia que me tomo,  
fino deuda que me tengo.

*Viol.* Por no dár nota, no hago  
mayor la instancia: ay D. Pedro!  
si ha de ser mi dia la noche,  
quiera amor que llegue presto. *vanse.*

*Gin.* Ya que has buuelto à quedar solo,  
y viene la quenta à quento.  
Yo te servi.

*d. Ped.* En esso me hablas  
infame, quando estoy muerto  
de ansias, penas, rabias, y iras?

*Gin.* Por donde, ò como vinieron?  
no estabas aora conmigo  
soslegado, asable, y quieto?  
pues quien el juicio, señor,  
que no te quitò, te ha buuelto?

*Dale empujones.*

*d. Ped.* Tu me arguyes, ni preguntas  
lo que conmigo padezco?

*Gin.* Como lo padezco yo  
por concomitancia. *d. Ped.* Necio  
calla, y no me apures. *Gin.* Tente;  
y pues saber no merezco  
à boca lo que te passa,  
no me lo digas te ruego  
por la mano, que no soy  
galan, que su cifra entiendo.  
Y ya, señor, que de manos  
à boca ello viene, buelvo  
à que me he de ir, ò saber  
à que Faluna la debo  
estimar los contrabajos  
de todos tus contratiempos.

*d. Ped.*



d. Ped. Ni has de saberlo , ni has de irte,  
y no me canses.

*Sale D. Ger. Don Pedro.*

d. Ped. Retirate alli. *Gin.* Esto mas?

d. Ger. Ya avreis sabido el sugeto  
que adoro , por la razon  
de lo que os dixes primero  
de que à hablar al Rey venia.

d. Ped. Si. d. Ger. Què os parece? no tengo  
causa de perder el juicio?

pues cuerdamente le pierdo  
en el soberano assumpto  
de tan generoso empleo,  
por su ingenio, su hermosura,  
y su sangre. d. Ped. Si por cierto;  
hasta pensarlo mejor, *ap.*  
no sè à lo que me resuelvo.

d. Ger. Pues aora lo que por mi  
aveis de hacer, pues es cierto,  
que en vos no harà ella reparo,  
como en quien nunca viò afecto  
de verla para servirla;

es, *que* la defecia haciendo  
de què mirais à otra parte,  
no falseis solo un momento  
de su calle, pues es fuerza,  
que una , ò otra vez notemos,  
quien mas continuo la passa,  
ò quien mira mas atento  
sus rejas. d. Ped. La diligencia  
de estar en ella os ofrezco  
may à todas horas. d. Ger. Pues  
oyà otra cosa, que pienso,  
por si esto no basta. d. Ped. Què es?

d. Ger. Yà publico el galanteo,  
escandalizar la calle,  
porque èl sienta lo que siento,  
con musicas esta noche,  
que si es noble Cavallero  
el que con favores calla,  
ruin el que calla con zelos,  
y esto le harà descubrirse,  
si lo es: y aora à Dios, que quiero,  
ya abandonado el recato,  
ir la Carroza siguiendo. *ue*

*Gin.* Podrà aora llegar? d. Ped. Ni aora  
ni nunca , villano ; pero  
que culpa tiene el Ginès?  
hijo , amigo , y compañero,

todo quanto tu quisieres  
serà , dexame te ruego  
solo aora. *Gin.* Quien serend  
tan grande turbacion tan presto?  
d. Ped. No sè, dexame. *Gin.* Inventò  
Diocleciano igual tormento,  
como servir sin saber  
de su amo los secretos  
para decirlos siquiera  
à qualquier persona? *vase.*

d. Ped. Cielos,  
que es lo que passa por mi?  
yo adoro tan en secreto  
à Violante , que ella , *y* yo,  
y una criada sabemos;  
hados al passo de una  
casa , que à otra calle tengo,  
no mas el empeño, en tanto  
que para el estado nuestro,  
los alcances de los dos,  
saliendo yo con mi pleyto,  
ò ella con su pretension,  
dèn à los caudales medios.

Decir mi amor, es saltar  
à omenaje , juramento,  
y palabra , que la he dado  
de que nadie ha de saberlo  
de mi , no decirlo, es  
hacer espaldas yo mesmo  
al desayre de saber,  
que otro la ama; fuera desto,  
ser yo quien le dà el cuidado,  
sobre ser èl quien ha hecho  
de mi la confianza, es  
trato doble : querer ciego  
dexarlo à la floxedad  
de las mejoras del tiempo,  
es vileza , pues à mas  
tardar serà el casamiento  
quien lo diga , y serà infamia,  
que venga à saberse luego,  
que para amar à mi esposa  
pretè yo el consentimiento.

A esto se *que* aver dicho,  
que serà ruin Cavallero  
el que no saque la cara  
à sus declarados zelos.  
Sacarla , es aventurar  
à la dama lo primero;

*La ga go  
y Villano  
por el cen  
tro*



y lo segundo al amigo,  
pues él ha de hacerlo duelo,  
y ella agravio; no sacarla  
casi viene à ser lo mismo,  
que ella querida, el amante;  
mientras con causa me ofendo  
del amigo, y de la dama,  
ni dama, ni amigo tengo.

Como hallàra un medio yo,  
que disculpando el despecho  
con Violante, hiciera sombra  
à que me declare cuerdo  
con Don Geronimo? ya  
si no le sè, le prevengo:  
yo he de ir à verla esta noche,  
disimulando si puedo  
mi sentimiento; y tomando  
de su musica el pretexto  
para mi quexa; culparla  
de mudable, con que quedo  
bien con ella en la disculpa  
de zeloso; y ella luego  
mal conmigo, sin la accion  
para la quexa, creyendo,  
que ella es la que dà la causa.  
Y quando no baste esto,  
aunque se pierda Violante  
à tanto raudal de zelos,  
tanta avenida de agravios,  
tanto embate de tormentos,  
tanta rafaga de penas,  
rompa la presa el silencio,  
y ponga mi honor en salvo.  
Que si dixo algun Proverbio:  
Antes que todo es mi dama,  
mintió amantemente necio,  
que antes que todo es mi honor,  
y él ha de ser el primero.

*Y así, Benito*  
Dentro grita de villanos, y salen Benito,

Gila, y otros cantando, y baylando  
delante de Serafina.

*Musica.* Dos ligas dió à nuestra ama  
por no ahojarla aquel jazmin, *Esto es tono*  
y ella por no agradecerlas.

*Esto fuga para baylado.*

dió una à Mayo, y otra à Abril,  
dexado de entràbos tã multio el matiz,  
que huyeron las rosas de ciento en ciento,  
que huyeron las flores de mil en mil.

*Ser.* Por mas que soliciteis  
aliviar de mi tristeza  
la causa, mal la eltrañeza  
de tanta pena podreis;  
y así, amigos, no os canseis  
en templar passion tan vil,  
por mas que diga sutil  
vuestra lisonja en el viento.

*Elle, y Musica.* Que huyeron las rosas  
de ciento en ciento,  
que huyeron las flores de mil en mil.

*Ben.* Pardiez nuestra ama, no sè  
que causa ay tan rigurosa,  
que tenga triste à una hermosa,  
que si yo lo fuera, à fee  
que alegre etloviera en que  
otros cantaran de mi.

*Musica.* Que huyeron las rosas de ciento en  
ciento,

que huyeron las flores de mil en mil.

*Ser.* Es tan publica, Benito,  
la causa de mi dolor,  
que callarla fuera error,  
y antes tal vez la repito,  
por si tratada le quito  
la fuerza à la sinrazon.

*Gil.* Si ellos los consuelos son  
de quien llora, gime, y siente,  
aunque con barbula gente,  
descanse tu corazon.

*Ser.* Don Pedro Torrellas es  
mi primo, los dos tenemos  
una accion, à que creemos,  
no de pequeño interes,  
ser ambos llamados, pues  
aviendo cueros querido  
con el mas igual partido  
nuestrs deudos ajustarnos,  
pues quedara con calamos  
de ambos el derecho unido.  
El, siendo así que algun dia  
mis favores estimaba,  
y que à mi no me pelaba  
ver que los agradecia.  
Mudado en ofensa mia,  
tan grosero, tan tirano,  
y tan poco Cortesano,  
aquelta plastica oyo,  
que viniendo en ella yo,

de-

*Salir: por fuerza, bajar. S.*



De Don Pedro Calderon.

*Da y la con luz* *G. n. al cuadro*  
*7.º* *9.º* *1.º* *2.º* *3.º* *4.º* *5.º* *6.º* *7.º* *8.º* *9.º* *10.º* *11.º* *12.º* *13.º* *14.º* *15.º* *16.º* *17.º* *18.º* *19.º* *20.º* *21.º* *22.º* *23.º* *24.º* *25.º* *26.º* *27.º* *28.º* *29.º* *30.º* *31.º* *32.º* *33.º* *34.º* *35.º* *36.º* *37.º* *38.º* *39.º* *40.º* *41.º* *42.º* *43.º* *44.º* *45.º* *46.º* *47.º* *48.º* *49.º* *50.º* *51.º* *52.º* *53.º* *54.º* *55.º* *56.º* *57.º* *58.º* *59.º* *60.º* *61.º* *62.º* *63.º* *64.º* *65.º* *66.º* *67.º* *68.º* *69.º* *70.º* *71.º* *72.º* *73.º* *74.º* *75.º* *76.º* *77.º* *78.º* *79.º* *80.º* *81.º* *82.º* *83.º* *84.º* *85.º* *86.º* *87.º* *88.º* *89.º* *90.º* *91.º* *92.º* *93.º* *94.º* *95.º* *96.º* *97.º* *98.º* *99.º* *100.º*

dexò de admitir mi mano.

Este agravio demanera  
 me le ha hecho aborrecer,  
 pues bastaba ser muger,  
 quando su prima no fuera,  
 para que de mi no hiciera  
 desden, que buelto el amor  
 en ira, rabia, y furor,  
 si yo pudiera vengarle,  
 lo menos fuera matarle.  
 Y así huyendo mi dolor,  
 à esta quinta retirarme  
 quise, donde no le vea,  
 hasta que mi dicha sea  
 tan feliz, que llegue à darme  
 ocasion para vengarme  
 deste ardor, que el pecho inflama  
 en su vida, honor, y fama.

*Ben.* Tiene razon à fee mia,  
 y an yo, con ser tonto un dia,  
 que fui à la Corte, à essa ama,  
 le vi, y le dixè, que era  
 un de rato, un enhumano,  
 mal Cavallero, y villano,  
 y que si yo le cogiera  
 puerco à puerco, yo le hiciera  
 que menos grosero fuese.

*Ser.* Y èl, que dixo? *Ben.* El caso es esse,  
 que nada me respondiò,  
 bien que no lo dixè yo  
 demanera que èl lo oyese.

*Ser.* Que lecural? *Gil.* Esto es querer,  
 que se alivie, y se divierta  
 en tanto que se concierta  
 un bayle, que hemos de hacer  
 à su veida. *Ser.* Placer  
 no ay en mi, fino sentir.

*Ben.* Con todo avemos de ir  
 cantando, que quiera, ò no,  
 que para esso el tono yo  
 hice, bolvedle à decir.

*Musc.* Dos higas diò à nuesta ama  
 por no ahojarla aquel jazmin,  
 y ella por no agradecerlas  
 diò una à Mayo, y otra à Abril,  
 dexando de entrambos  
 tan multio el matiz,  
 que huyeron las rosas  
 de ciento en ciento,

que huyeron las flores  
 de mil en mil.

*Vanse cantando, y baylando, y Benito  
 detiene à Gila.*

*Ben.* Gila. *Gil.* Que es lo que me quieres?

*Ben.* Si tengo de habrar de veras,  
 yo te quiero que me quieras.

*Gil.* Lindo rentolico eres,  
 pues has hallado un camino  
 tan nuevo de declararte.

*Ben.* Amar sin arte, es el arte  
 de amar. *Gil.* Y no es desatino  
 adonde tantos lo han vido?

*Ben.* Si no tengo otro lugar?

*Gil.* Mira, à fee que me ha de pagar  
 el averleme atrevido. *ap.*

Yo tengo mañana de ir  
 por leña al monte, si en èl  
 en su espesura cruel  
 te fopicles encobrir,  
 tanto, que nadie te viera  
 mas que yo quando llegàra,  
 sin tentigos te escochàra.

*Ben.* Elconderme demanera  
 fabrè, que aunque la desdicha,  
 que hallò siempre à quien buscò,  
 me busque, no me halle. *Gil.* Yo  
 irè, mas mira. *Ben.* Que dicha  
 pudo igualarse à la mia?

*Gil.* Que ninguno te ha de ver:  
 por Dios que le he de tener  
 en el monte todo el dia.

*Ben.* Digo, que muy escondido  
 eltare, y que no saldre  
 hasta verte à ti, conque  
 al verte en mejor sentido,  
 cantando dire al oido  
 del maltranzo, y torongil,  
 yervabuena, y peregil,  
 si ay escondido contento.

*Los dos.* Que huyeron las rosas  
 de ciento en ciento,  
 que huyeron las flores  
 de mil en mil.

*Vanse baylando, y salen Violante; y  
 Flora con luz.*

*Viol.* Està ya, Flora, la casa  
 recogida? *Flor.* Si señora,  
 y cerrada aquella puerta

B.

de



de tu quarto, donde sola  
yo contigo quedo. *Viol.* Pues  
ya es tiépo que el quadro corras,  
que disimula el secreto,  
y que à la puerta te pongas  
por si sientes que alguien llega  
à escuchar, que ay muy curiosas  
criadas oy nuevas en casa.  
O miente mi pasión propria, ap.  
ò ya Don Pedro estará  
esperando.

*Corre un quadro de pintura, y vese de-  
tràs del D. Pedro, y vase flora.*

*d. Ped.* Quien lo ignora,  
que siempre espera el que espera  
la felicidad? *Viol.* Es hora,  
mi bien, mi señor, mi dueño,  
de que merezcan dichas  
mis ansias verte. *d. Ped.* Si tu  
quejas de la ausencia formas,  
que haré yo (que mal, ay triste!  
mal se siente una congoja)  
que soy quien mas sentir debe  
la pereza de las horas,  
que sin ti vivió? mal dixé,  
que murió sin ti? *Viol.* No ociosa  
question movamos en qual  
de los dos padece, y llora  
mas, Don Pedro, en esta ausencia,  
que me está mal.

*d. Ped.* De qué forma?

*Viol.* Si tu me vences en ella,

será señal de que gozas  
tu el querer mas; y si yo  
te venzo en la razon propia,

querer menos, y es  
experiencia muy coltosa:

si con la vitoria salgo,

quedar mi fineza corta,

ò corta mi dicha, si

no salgo con la vitoria.

Y así basta que nos demos  
por buenos, con que conozcas,  
que no hubo instante, que fina,  
constante, tierna, amorosa,  
de ti memoria no hiciese.

*d. Ped.* Ya será la question otra  
en si hice mas vo en no hacer  
memoria, Violante hermosa,

*de ti. Viol.* Pues por qué?

*d. Ped.* Porque  
nunca pudo hacer memoria,  
quien nunca hacer pudo olvido.

*Viol.* Dexemos vanas lisonjas,  
vamos à verdades puras,  
que se explican en si solas:  
como vienes? *d. Ped.* Como quien  
viene à verte (ay pasión local  
fino traxera otra pena,  
que cabal fuera esta gloria.)

Tu como estás? *Viol.* Oy dos veces  
contenta, ufana, y gozosa:  
por verte, señor, la una;  
porque presumo la otra,  
que la Audencia en que me viste,  
mis felicidades logra;  
pues lo benigno del Cesar  
me dà esperanzas dichas  
de honrarme, con que tendré  
ello mas, que ~~me~~ ponga  
fuerza, mucho quando  
me viste? *d. Ped.* Muy pocas es  
mas he sentido en mi vida.

*Viol.* Como?

*d. Ped.* Como me apasiona  
lo escaso de mi fortuna  
siempre que imagina, ò toca  
en que no te pueda hacer  
de todo el mundo señora,  
para que no necesites  
de pretender; y es de forma,  
lo que averte vulto allí  
me aflige, angustia, y congoja,  
que por no averte allí vulto  
diera quanto no es la honra.

*Viol.* Si ~~podría~~ que podias  
sentirlo, y fuera la heroyca  
Magestad de dos imperios  
la pretension. *d. Ped.* No pongas  
imposibles, que esto es lo  
sentir, Violante, mi corta  
dicha, pues siempre que yo  
imagine, mire, ò oyga.

*Dent. Mus.* A los jardines de Chipre  
entró amor, quando la Aurora.

*d. Ped.* No era esto lo que yo iba  
à decir. *Viol.* Pues qué te enoja?

*d. Ped.* Nada, que una cosa es



(Jaya)

ir yo à llorar, y otra cosa  
ir otros à cantar; pero  
donde no se canta, y llora?

*Musica.* A los jardines de Chipre  
entrò amor, quando la Aurora  
escarcha el jazmin de perlas,  
y nieva el clavel de aljofar.

*Viol.* Parece que disgustado  
estàs? *d. Ped.* Es cosa gustosa  
oir musicas en tu calle?

*Viol.* La calle no es. *d. Ped.* Di.

*Viol.* Mia sola,  
otras damas ay en ella.

*d. Ped.* Ay, que como tu no ay otras.

*Musica.* Para Siquis escoger  
una flor quiso entre todas.

*Viol.* No atiendas tanto, que à ti  
cantar, ò no, què te importa?

*d. Ped.* El oido facilmente  
se vâ tras qualquier lisonja.

*Musica.* Para Siquis escoger  
una flor, quiso entre todas  
la de mas brio en el garço,  
la de mas ayre en la pompa.

*Viol.* Dime. *d. Ped.* Si dirè, mas luego,  
que amor esta flor elcoja;  
carguemonos de razon,  
antes que la presa rompa.

*Musica.* Y aunque a la rosa, el clavel,  
y al jazmin vè, se aficiona.

*Viol.* Es posible que te deba  
mas su voz, que mi persona?

*d. Ped.* Antes por no oirla quisiera,  
que el alma estuviera sorda.

*Musica.* Y aunque azar, rosa, clavel,  
y jazmin vè, se aficiona  
à una morada Violeta,

por ser de amor color propria,  
viola, pues viola,

Viola-ante azar jazmin, clavel, y rosa,  
y escogiola por ser la mas hermosa.

*d. Ped.* Viola-ante, azar, jazmin, clavel, y rosa  
y escogiola por ser la mas hermosa?

Quien creerà, que sobre aviso  
de susto el dolor me coja?

pues què aguarda el sufrimiento,  
que no? *Viol.* De què te alborotas?

*d. Ped.* No te hagas desentendida,  
que ni eres necia, ni tonta,

para no aver entendido,  
que dice por ti la copla.

*El, y Musica.* Viola-ante, azar, jazmin, cla-  
vel, y rosa,

y escogiola por ser la mas hermosa.

*Viol.* Plega à Dios, Don Pedro mio.

*d. Ped.* No en disculpas te pongas,

que ya sè que es ausentarte

mas que morir, si se nota,

hacerle à un ausente ofensas,

quando à un muerto se hace honras.

*Viol.* Donde vas? *d. Ped.* A ver quien es

quien nos canta, y quien nos ronda,  
para estimarle el festejo.

*Viol.* Quando sea por mi, es cosa

que puedo impedirla yo

una ciega passion loca?

*d. Ped.* No, pero es cosa tampoco,

si en esto tu culpas doras,

que puedo yo consentirla?

*Viol.* Mira. *d. Ped.* Suelta.

*Viol.* Advierte. *d. Ped.* Acorta

razones, que he de salir

de este galan conozca.

*Viol.* Da Geronymo de Ansa es,

si co esto te reportas.

*d. Ped.* Ilego ya tu lo sabias?

la fía, ha aleve, ha traydora!

òno te hacias de nuevas?

*Viol.* Como quise por mi propia

segurarte, que es necia

que por su vana gloria

n el galan à quien ama

ser querida blasona;

es quando piensa que vende

pezas, de duros compra.

*d. Ped.* Ay que no es esto.

*Viol.* Pues què es?

*d. Ped.* Asegurar cautelosa,

tanto el acompaamiento

on la musica conforma.

Ni à una di, ni à otra licencia

agar. *d. Ped.* Mientas que una, y otra

licencia tan cara à cara,

no se dà, no se toma.

aquí se dice todo el tono seguido,

sin dexar de cantar, aunque se

represente.

*El.* A los jardines de Chipre,

B 2

en-



Entrò amor un dia à la Aurora.

d. Ped. Vive Dios, que he de salir.

y mas quando al tono tornan.

Viol. No has de salir, Pedro mio, mi señor. d. Ped. No te me opongas al passo, que si essa puerta, reservada à mi, me estorvas, me obligaràs à que intente estorra abrir, y es mas nota verme salir de tu casa.

Viol. Así mi fama abandonas?

y así cumples la palabra del secreto?

d. Ped. Qué te assombra, si tu me rompes la fee, que yo la palabra rompa? con amor juré callar, no con zelos, quita.

Viol. Nota. d. Ped. Nota tu.

Viol. Que yo. d. Ped. Que yo.

Los dos. Si, quando, pues.

Dentro una. Mi señora dà voces, abrid presto, *aprieta*, que sin duda el quarto roban.

Sale Flo. Qué haceis? no veis que el truen- los criados alborota, (do ladrones creyendo en casa?

Golpes à una puerta, sin cessar musia, ni representacion.

Dent. unos. Abre aquellas puertas, Flora

Otros. Quiza no podrà, romperlas es mejor. Viol. Estoy absorta entre dos peligros, pero el mas cercano socorra, que es verle aqui; Flora, vè, di, que un palmo, una congoja dando voces me despierta, que ya voy tras ti furiosa à dar fuerza à la disculpa; tu vete, por li se arrojan, creido mi peligro à entrar: mas mira, que si me nombras à nadie, en toda tu vida has de verme. d. Ped. Pues perdona, que con zelos no me obligo à callar, tu lo ocasionas, echate la culpa à ti:

y con esto bien podrè agora *ap.* declararme à quenta suya.

Viol. Yo?

d. Ped. Si, tu, pues haces que oyga.

Viol. No hago tal, pues yo no digo fino una vil pafsion loca.

Los dos, y Musica.

Mus. Viola-ante azar, jazmin, clavel, y rosa, y escogiola por ser la mas hermosa.

Desde que se empieza à cantar la segunda vez, prosigue siempre continuadas la musica, y la representacion, procurando ajustarse, ya abreviando, ò ya alargando las repeticiones, desfuerte, que vengam à acabar todos juntos, yendose Don Pedro por la puerta del quarto, y Violante por la del teatro.

### JORNADA SEGUNDA.

Salen Don Pedro hablando consigo, y Gines tras el, como notandole à hurto las acciones.

D. Ped. Ya con Violante honestad el despecho, sin peligro de hazer mia la baxeza, pues hice suyo el delito; y sin peligro tambien de su enojo, pues es visto, que en locuras de zeloso, son meritos los delitos.

Lo que agora falta es, hallar prudente camino, con que cumpliendo la ley de Cavallero, de amigo, y de amante à un tiempo, sepa Don Geronymo, que ha sido, si yo el que le ha desvelado, el el que à mi me ha ofendido. Para esto: mas quien tras mi viene? *Vele al bolver.*

Gin. Yo soy quien te figo. d. Ped. Tu?

Gin. Si, que como halta aora, ni la Fulana has querido ajustarme, ni la quenta, y todavia te sirvo, voy tras ti. d. Ped. De quando acà tan puntal? Gin. Señor mio, Dios toca los corazones, no siempre he de ser maldito; como te he hecho algunas faltas,

y.



y trato irme, follicito  
restituirte los ratos,  
que le fisè à tu servicio,  
no faltandote un instante  
del tiempo, que no contigo,  
ò quenta, ò Fulana. *d. Ped.* Pienfas  
loco, que no te he entendido?  
por si mis tristezas hacen  
de alguna voz desperdicios  
andas tan lito, y tan cerca  
de mi. *Gin.* El diablo te lo dixo:

y pues es termino diablo  
andar arrimado, y lito,  
porque no pàsse à chifmoso,  
y se ande en quantos, te pido,  
que te duelas de un criado,  
y le faques de adivino,  
fiquiera porque no infierne  
su alma, el temerario juicio  
de pensar que sea tu dama  
(puesto que tanto retiro  
le hace levantar figuras)

ò nafi por lo rollizo,  
ò por lo flaco cañila,  
ò por lo moreno tizo,  
ò por lo vermejo hoguera,  
ò por lo chato vestigio,  
ò por todo vieja, que es  
el mas inorme delito,  
que comete una Fulana,  
que à ser de año en año vino  
exemplo de lo que acaba  
la carrera de los siglos.

*d. Ped.* Dexa locuras, y mira  
si de su casa ha salido

*D. Geronymo.* *Gin.* Ya ha rato,  
que ir à Palacio le he visto.

*d. Ped.* Buscale, y que en esta lonja  
del Aseu le suplico  
me vea, le di. *Gin.* Por echarme  
de ti, señor, imagino,  
que me cmbias.

*d. Ped.* Algo ay de esso,  
vè pues. *Gin.* Mosqueteros mios,  
en què Comedia hasta oy

lacayo à longe se ha vitta? *vase.*

*d. Ped.* En quantos medios discurro  
de declararme, no elijo  
uno sin inconveniente;

no porque no follicito  
valerme del mas suave,  
fino porque he conocido  
en Don Geronymo siempre  
un despejo mas altivo,  
que cuerdo, y temo que pueda  
à razones reducirlo.

Mas ya que la suerte echada,  
y aun echada à perder vino,  
cumpla yo mi obligacion,  
y haga fortuna su oficio.

*Ginès, Don Geronymo, y Gonzalo.*  
*d. Geron.* Si supiera donde hallaros,  
yo huviera, Don Pedro, ido  
à buscaros. *d. Ped.* Yo lo he hecho,  
porque tengo que deciros:  
oid pues; retiraos los dos.

*Hablan los dos aparte.*

*Gonz.* Què es esto, Ginès amigo?  
en què andan los amos? *Gin.* Andan  
en ser amos, que es lo mismo,  
que trogloditas. *Gonc.* Ven donde  
sepas lo que sè del mio.

*Gin.* Mas harè yo, que dirè  
lo que no sè. *Vanse los dos.*

*d. Geron.* Quanto estimo  
la diligencia, no en vano  
de vos vida, y alma fio:  
en fin, que ya conoceis  
al galàn? *d. Ped.* Como à mi mismo.

*d. Geron.* Sepa, pues, quien es.

*d. Ped.* Primero  
he de assentar dos principios:  
ò si obrarà el rendimiento *ap.*  
primero que el precipicio!  
Uno, que si èl previniera,  
que avia de competiros  
en ningun tiempo, no huviera  
hecho empeño tan preciso,  
que ya no pueda dexarle;  
y otro, que en aviendo oido  
quien es, os ha de pesar.

*Geron.* Por què?

*d. Ped.* Porque es vuestro amigo,  
y estais en obligacion,  
puesto que èl es admitido,  
y vos no, en dexar de hacerle  
el disgusto, que èl no hizio;  
pues aun no erades moderno  
galàn,

*Manchome al prologo.*



galan, quando él era antiguo.  
*d. Ger.* En quanto à que dexaria por mi (à averlo prevenido) el empeno, le agradezco lo galante del título. Pero en quanto à que por él aya de dexar motivo (sea quien fuere) en que ya estoy tan reitado, es desvario; que si él prevenir no pudo antes el disgusto mio, tampoco yo el fuyo agora, y así Don Pedro os suplico, puesto que para este efecto aveis de mi parte ido, sepa quien es. *d. Ped.* Quien por mi se dà à medio tan no digno, como pedir que le dexe à su dama, y yo rendido à vuestros pies os lo ruego, como deudo, y como amigo. Haced por mi la fineza de deslitr del motivo, que es muy amigo de todos, y yo lo tendré en lo mismo, que si lo hicierais por mi.  
*d. Geron.* Que me digais solcito fuisteis à hacer su negocio, ó fuisteis à hacer el mio?  
*d. Ped.* El vuestro, pues fui à quitaros de una sinrazon, oficio de quien bien intencionado desea à los dos conveniros, antes que à mas rompimiento llegue el lance.  
*d. Geron.* Pues si ha sido esse el intento, él, Don Pedro, os sea el agradecido, pues es quien quiere rehusarle, que yo que le deslitré, no os lo pienso agradecer yendo se.  
*d. Ped.* Oíd. *d. Ger.* Qué quereis?  
*d. Ped.* Advertiros. *ap.* (qué bien, Cielos, temia yo mas su arrojo, que su juicio!) que esto que he dicho en su nombre, aunque con ruegos lo he dicho, y con rendimientos, no es porque le falta brio.

*d. Geron.* Pues por qué?  
*d. Ped.* Porque le sobra cordura. *d. Ger.* Siempre ha tenido la flaqueza del valor la cordura por padrino: y quien no ríne sus celos, y embia à pedir partidos, bien lo acredita. *d. Ped.* Quereis ver que no, y que el ser amigo vuestro solo le embaraza?  
*d. Ger.* Si. *d. Ped.* Pues sabed que es. *d. Ger.* Decidlo. *d. Ped.* El competidor.  
*d. Geron.* Quien? *d. Ped.* Yo.  
*d. Geron.* Vos?  
*d. Ped.* Si: yo à Violante sirvo, yo soy el que della està (no diré favorecido, que esto à un noble le està bien el serlo, mas no el decirlo) el no desdenado batta; y si à otra voz me remito para no decirlo, yo soy por quien la criada dixo eitando ausente, que pretto bolveria à sus carinos: mirad. *d. Ger.* Antes que lo mire, porque quando de vos fio mi passion, no me dixisteis lo que agora? *d. Ped.* Porque fino pensé andar tanto con vos.  
*d. Geron.* Qué?  
*d. Ped.* Que acabàra conmigo no estorvaros, pero aviendo quanto es imposible viltro, porque, en fin, esto no es facil de vencerse uno à si mismo, no me atreví à proponerlo, por no atreverme à cumplirlo. Y aviendo ya en esta parte à la objecion respondido de no deciroslo entonces, buelvo à mirar, que indeciso se nos quedò: mirad, pues, si siendo yo el que os compito, esto de andar eludiando medios, rodeando caminos de declararme con vos, es, ni puede ser, ni ha sido, como dixisteis, callar

con



con zelos , pedir partidos,  
ni à sombra de la cordura  
andar rebozado el brio.

d. Geron. De averlo dicho me pesa,  
pero yo nunca desdigo

lo que ya dixè ; y así,  
Don Pedro , lo dicho dicho.

d. Ped. Que es lo dicho dicho ?

d. Geron. A estàr  
en menos publico sitio,  
yo os lo dixera. d. Ped. Pues ved  
adonde quereis decirlo.

d. Geron. Por aquí se sale al Ebro.

d. Ped. Guiadme , que ya yo os sigo.

d. Geron. Juntos podemos ir.

d. Ped. Vamos.

*Sale el Almirante , y camados.*

Alm. Don Pedro ?

d. Ped. Señor invicto ?

Alm. Mil quejas tengo de vos.

d. Ped. De mi? pues en qué os desirvo ?

Alm. En darme à entender que soy,  
no buen hijo , pues os miro  
tanto de mi retirado,  
que desde ayer no os he visto.

d. Ped. Aun vuestras quejas son honras,  
como tales las admito,  
y el no molestaros.

Alm. Basta:

y ya que os hallè , conmigo  
venid , que os he menester  
esta tarde : despedios  
de esse Cavallero. d. Ped. Ya  
veis que si à este honor replico,  
serà ponerle en sospecha.

d. Geron. Decis bien, poco ay perdido  
en que yo os espere. d. Ped. Donde?

d. Geron. Junto à Belflor ay un sitio  
pequeño quarto de legua  
de aquí , en que podrè escondido  
esperaros , sin que en nadie  
resulte el menor indicio  
de lo que allí espero. d. Ped. Yo  
quanto antes pueda os afirmo,  
que estarè con vos.

*Salen Gonzalo , y Ginès.*

d. Geron. Gonzalo.

Gonz. Señor.

d. Geron. Tenme prevenido

de otra parte del puente  
luego un cavallo ; conmigo  
dobie Don Pedro ? primero  
cauado , despues altivo,  
al ver que no consiguiò  
el mal estudiado estilo  
de declararle ? los Cielos  
viven , que ha de ver que ha sido  
traydor à mi confianza. *vase.*

d. Ped. Ya quedo à vuestro servicio.

Gin. Y yo ~~yo~~ también

Alm. Qué ay Ginès ?

d. Ped. tampoco à ti te he visto  
estos dias.

Gin. No te espantes,  
que ay negocios infinitos  
à que acudir.

Alm. Qué negocios ?

Gin. Ciertas quantas à que asisto  
de cierta Doña Fulana.

d. Ped. Dirà dos mil desatinos;  
quita loco.

Alm. No Don Pedro,  
le riñais , pues que sabido  
teneis lo que gulto del.  
Y es la quènta?

Gin. No me animo  
yà à decirla , porque temo  
en mi amo los recibos,  
y en mi los Gastos.

d. Ped. No un necio,  
que me embarace , os suplico  
la dicha de merecer  
saber, señor, en que os sirvo.

Alm. Pasear la Ciudad quisiera,  
cuyo heroyco nombre antiguo  
de Cesar Augusta , siendo  
veneracion de los siglos:  
pone en deseo de ver  
sus Templos , sus edificios,  
y calles , y nadie puede  
como vos , illustre hijo  
suyo , guiarme donde goce  
lo que antes de agora he oido  
de sus grandezas.

d. Ped. No dudo,  
que Zaragoza sea digno  
asunto de la atencion  
vuestra : dà Ginès aviso

de



de que llegue la carroza.

*Alm.* Venga detrás, que les quito mucha parte à tus aplausos, si entrandome en ella impido la vista de tantas bellas hermosuras como admiro por estos valcones, donde cada esfera es un Divino Sol, cada rexa un pensil, cada marco un Paraíso, y cada celosía un Iris, que de colores distintos dibuja el Abril à ramos, y el Mayo ilumina à vilos.

*d. Ped.* El lucimiento, señor, de la Corte, que ha seguido à Carlos, dispensa en todas oy lo alegre, y lo festivo de salir à las ventanas.

*Alm.* Pues no hagamos desperdicio de la ocasión.

*d. Ped.* Con cuidado parece que vais.

*Alm.* Si os digo verdad, ~~no~~ cuidado ~~no~~, pero curiosidad si, movido de aquel primero deseo, que dexa un bello prodigio, de bolver, Don Pedro à verle, sólo por averle visto.

*d. Ped.* Azia qué parte? quizá podré con algun indicio guiáros allá.

*Alm.* En la Audiencia del Rey, donde à hablar le vino en no sé que pretensiones.

*d. Ped.* Esto mas, hados impios! aun no quereis perdonarme, sobre estar lo que le asusto colgado de los cabellos?

*Alm.* Sabeis quien es?

*d. Ped.* Mal decirlo podré, que no hice reparo.

*Gin.* Estaba muy divertido esse dia, que fue el que le dió primer parasismo de un lucido, que le anda llevando, y trayendo el juicio, pero yo, que estaba en mi

lo dire: vente conmigo, que en el Coto vive, donde no dudo que aya salido tambien à las rejas, que es hermola, y avrá querido parecerlo como todas.

*d. Ped.* Que me aya destruido este infame, sin saber lo que ha hecho!

*Alm.* Yo te eitimo la noticia; guia, Ginés.

*d. Ped.* Qué ayais, gran señor, creído à un loco? pues el que sabe de todo lo que os ha dicho?

*Gin.* Si lo sé, ó no, ello dirá, pues à la casa le guio de Doña Violante Urrea.

*Alm.* Esse es el nombre que dixo.

*Gin.* Ai verás que yo no miento, y que estaba en mi sentido, quando no estaba mi amo ni en el fuyo, ni en el mio.

Vén pues. *Sale el Marqués.*

*Marq.* Señor Almirante, donde por aqui?

*Alm.* He querido ver la Ciudad. *Marq.* Segun esso no os avrá hallado el aviso de una grande novedad?

*Alm.* No. *Marq.* Pues sabed que ha tenido nueva Carlos de que está Valladolid en divilos parciales vandos rebuelta, con que es fuerza que en camino preito te ponga. *Alm.* Bolver azia Palacio es preciso.

*Marq.* Venid os ire sirviendo.

*Alm.* Yo soy el que he de servirlos: à Dios Don Pedro: Ginés, la memoria deste anillo te acuerde para mañana.

*Vanse el Almirante, y el Marqués.*

*Gin.* Y para de aqui à mil siglos: Jesus, y que diamantazo! mira señor.

*d. Ped.* Mal nacido, picaro, infame, villano.

*Gin.* Bolviole à dár el delirio.

*d. Ped.* Tu tienes atrevimiento

de



[de aver de una dama dicho,  
ni aun las señas de su calle,  
quanto mas su nombre mismo?

Gin. Pues à ti que te vâ en esto,  
para que quando recibo  
un diamante como un puño  
de otro, me dês tu mohino  
un puño como un diamante?  
Heme yo acasô metido  
con tu fulana? *d. Ped. Villano*  
pero mal hago, mal digo,

que podra ser si repara  
en que por ella le riño,  
que despierten mis estremos  
su malicia: Ginès, hijo,  
perdoname, y por tu vida  
vayas, y al instante mismo  
hagas que un cavallo aqui  
me traygan.

Gin. Por Jeshu Christo,  
señor, que si has de matarme,  
que no sea con cuchillo  
tan d. *Contrarios cortes,*  
como son rabioso el hilo,  
por una parte, y por otra *templado*  
*amalo.* *d. Ped. Haz lo que digo,*  
que me importa. *Gin. Y à mi, y todo*  
huir de ti. *vase Ginès.*

*d. Ped. El alma de un hilo*  
pendiente està lo que tardo  
en salir donde me dixo  
Don Geronimo.

*Salen tapadas con disfraz Violante,*  
*y Flora.*

*Flora. Señor*

Don Pedro. *d. Ped. A mi?*

*Flor. Si. d. Ped. En què os sirvo?*

*Flor. Una dama, que sabiendo,*  
que aqui estabais, ha venido  
buscandqos, quiere alli hablaros.

*d. Ped. Dama à mi? mucho me admiro.*

*Viol. Por què?*

*d. Ped. Porque naci mas*  
para ser aborrecido,  
que buscado.

*Viol. Bien pudiera*  
facilmente desmentiros.

*d. Ped. Còmo?*

*Viol. Afsi; mirad si soy, Descubrese.*

quando yo, Don Pedro, os *Gin*  
aborrecido, ò buscado.

*d. Ped. Violante, tu con vestido*  
tan extraño à tu decoro?  
tu con tan no usado estilo  
à tu recato? *Viol. Què mucho,*  
si vos tratais destruirlos,  
que trate yo de perderlos  
el miedo? *d. Ped. Yo?*

*Viol. Si, vos mismo,*  
pues segun las amenazas  
de ayer, temiendo el impio  
arroyo de declararos  
disfrazada, me he atrevido  
à usar de no dignos medios  
contra despechos no dignos.  
Y pues alli turbacion,  
llantos, voces, golpes, ruidos  
impidieron al discurso  
el uio de los senridos.

Para elegir lo mejor,  
que agora me escuchéis os pido,  
aver si acasô cobrada  
de tanto fusto lo elijo.

Quiebras de hacienda, D. Pedro,  
por vuestro lustre, y el mio,  
el casamiento dilatan;  
pues en dos daños precisos,  
elijamos el menor,  
tratemos de descubrirnos  
à nuestrs deudos, por medios  
publicos, justos, y dignos,  
y padezcamos desayres  
de cumplimientos altivos,  
poniendo las estrechezas  
à quenta de los cariños.

Como yo viva con vos  
en el mas pobre retiro,  
y consiga lo dichofo,  
què falta ha de hacer lo rico?

Si ha de salir à la calle  
el secreto en desafios  
de zelos, armas, y duelos  
salga por el Real camino  
de la fama, y del honor;

y pues casado conmigo  
no queda al atrevimiento  
el mas pequeño resquicio,  
que aun pudo quedarle al Sol,



porque es mi esplendor mas limpio  
mejoremos lances, pues  
mas ensena un desvario,  
que la espada de un amante,  
el respeto de un marido.

Mi bien, mi señor, mi dueño:  
ello humildemente os pido  
en satisfacion, de que  
ninguna culpa he tenido  
en vuestro desabrimiento.

d. Ped. Qué buen medio à aver venido  
antes, pero quando, ay Cielos!  
buen medio, à buen tiempo vino?

Viol. Qué es esto? à proposicion  
tan licita, à tan rendido  
afecto, à amor tan postrado,  
mudo, absorto, y suspendido,  
con suspiros respondeis?  
de quando acà los suspiros,  
prendas de lo desdenado  
se hacen servir à lo fino?

d. Ped. Violante, saben los Cielos,  
( qué la diré? eltoy perdido,  
que ya obrado el dano llega,  
tarde el remedio ) que el tino  
tu fineza, tu consejo,  
tu entendimiento, tu juicio,  
tanto... Sale Ginés.

Gin. Ya està allí el cavallo.

d. Ped. Pero à Dios, nada te digo,  
ni puedo: à Dios otra vez,  
y otras mil.

Viol. Te has ofendido  
de que así te busque? d. Ped. No,  
que antes en el alma imprimo  
igual fineza.

Viol. Es mal medio  
el que te he propuesto?

d. Ped. Es digno  
de tu cordura.

Viol. No es buena  
la satisfacion?

d. Ped. La admito  
como tuya.

Viol. Pues qué ay,  
para que sin ley, sin tino  
me dexes sin responderme?

d. Ped. Ay el no poder decirlo.

Viol. No me des à presumir

con tan preñados esquivos  
extremos, como saltar  
razones, no dar oídos  
à igual platica, que todos  
tus extremos son tingidos,  
à titulo de quexolo  
quedando ayroso conmigo,  
para bolver al pasado  
concierto de conveniros  
tu, y tu prima Serafina.

d. Ped. A esto, y à esto me obligo  
à responder quando buelva,  
si buelvo à tus ojos vivo.

Viol. Y es justo dexarme así?

d. Ped. Si, que un empeno preciso  
me dio de hallar à un vivo,  
y no me le dió à un alivio.

Ha tyrana ley del duelo:  
mal aya amen quien te hizo,  
para que huyendo un agrado,  
se aya de ir àzia un peligro. vase.

Viol. Qué es esto, Flora? Flor. Esto es  
verse bafcado, y querir  
ò fuego de Dios en todos.

Viol. Muger como yo: qué abyfmo  
de confusiones, de penas,  
de letargos, de delirios!  
muger como yo otra vez,  
y otras mil veces lo digo,  
se dexa: qué sentimiento  
en la calle! qué conflicto  
tan sin respuesta! qué ansia  
tan sin respeto! qué impio  
dolor! que aun en cortesia  
no se ofreciese à ir conmigo?  
Pero qué me desespero,  
qué me ahogo, qué me affixo,  
yo no sabré; mas ay triste!  
que he de saber, que el olvido  
mal podrá llevarle al fin,  
la que le ignora el principio. vaf.

Gin. Esta es la Doña Fulana,

y pues que se me ha venido  
à las manos, saber tengo  
de aquella vez, si la figo,  
quien es.

Flor. Adonde và hidalgo?

Gin. Voy, señora, mi camino.

Flor. Pues tuerzale por agora,

que



[que si nos sigue, le aviso,  
que avrá quien le muela à palos.  
Gin. Sentirè mucho el sentirlos.  
Flor. O fino le mate à coces.  
Gin. Mi amo se hiciera lo mismo.  
Vaya uced con Dios.

Flor. A Dios. (vase Flora.  
Gin. Quando, Altros, Planetas, Signos,  
Cielo, Sol, Luna, y Estrellas,  
con todos los requisitos  
de soliloquio furioso,  
saldre deite laberinto? vase.

Seba larga  
con un arbol

Sale Benito entre unas ramas, dexandose ver solo el rostro.

Benito. Desde el Alva escondido  
al Sol, y al ayre Gila me ha tenido,  
como lienzo à curar, ò al revès puesto, de otro  
que mas parece que à enfermar me ha puesto,

segun la sed al frio corresponde:

Ha, lo que passa amante que se esconde!  
pero allí siento ruido; ¿quien aquí havia venido?

Si es Gila? no, si ya no es que aya sido,  
que el Poeta ponga al margen de su nombre,  
que Gila sale en habito de hombre.

Un Cavallero es, que penetrando  
lo espeso, no sè que viene buscando;  
si será à mi? pensarlo me acobarda;  
agazapome mas.

Sale Don Geronymo.

d. Geron. Ha, lo que tarda  
Don Pedro; mas quizá será el cuidado,  
quien me hace à mi creer, que el ha tardado,  
que corre muy ligera  
la colera impaciente del que espera;  
ù digalo el que allí bolando veo,  
ya su cavallo, mas que mi deseo.  
Claro està, que ser suya no podia,  
tardanza que constò de prisa mia.  
Para que me descubra, este pañuelo,  
la seña le ha de hacer.

Dentro D. Ped. Valgame el Cielo!

d. Geron. En un tronco, el cavallo tropezando  
le arroja, à socorrerle irè bolando.

Al entrar, sale Don Pedro como cayendo.

d. Ped. Mucho siento, aunque fuesse à coita mia,  
malograr tan hidalga bizzaria.

d. Ger. Como? d. Ped. No me he hecho mal, y el lustre quito  
al socorro, pues del no necesito.

D. Ger. Con todo, si os sentis no bien tratado,  
el que esperò à que esteis desocupado,  
en esta soledad de penas lleno,  
esperàra tambien à que esteis bueno.

d. Ped. Ya lo estoy, que aunque el golpe, en este brazo  
me lastimò, no tanto, que del plazo  
me obligue à usar; demàs, que quien oyendo  
ser yo el competidor, creyò (diciendo  
estàr lo dicho dicho) que podia





ſer flaqueza, lo que era cortelia.

No quiero que aora crea,  
que tambien afectado el dolor ſea;  
y mientras que ſacar puedo la eſpada,  
ni azares temo, ni me duele nada.

*riñen.*

*d. Ger.* Quanto es valor, de vos tengo creido.

*Benito.* Oygan los bobos à lo que han venido,  
à matarſe no mas; pero del Alma  
el primo no es aquel? *d. Ger.* Què honor!

*d. Ped.* Què fama!

*riñendo.*

*Benito.* Si, mas que me vâ à mi, ſilencio tenga,  
que no han de verme haſta que Gila venga.

*d. Ped.* A peſar del dolor, me aliento en vano:

Ay infeliz! *d. Geron.* La eſpada de la mano  
ſe os ha caido.

*Caſeſe la eſpada à Don Pedro, paſſa la daga à la mano  
derecha, y Don Geronymo ſe retira.*

*d. Ped.* El brazo entumecido,  
y atormentado al golpe ſe ha rendido,  
mas no el valor, que ſiempre en mi ſe halla.

*d. Ger.* No os aſſuſteis, tiempo ay para cobralla;

alzadla, pues, del ſuelo,  
y bolved à reñir. *d. Ped.* Valgama el Cielo!

por quien, ſino por mi paſſar podia  
eſta inſelicidad? *Benito.* Què boberia;  
à quien ſe cay bolevella?

no es mijor dale quando eſtâ ſin ella?

*d. Ger.* Què, D. Pedro, os ſuspendeis?

bolved à cobrar la eſpada;  
y ſino eſ para reñir,  
porque aora la fuerza os falta,  
para ir à convalecer;  
haſta que bien reſtaurada  
proſigamos nueſtro duelo.

*d. Ped.* Quien ſe viò en confuſion tanta?

De vueſtra gran bizarria,  
y de mi fortuna eſcaſa,  
Don Geronymo, dos veces  
vencido eſtoy. Y en la eſtraña  
confuſion de tan no viſto  
acalo no ſè que haga.

Si alzo la eſpada del ſuelo,  
ha de ſer para la bayna:  
porque ya contra vos, còmo  
puedo otra vez èmpuñarla,  
ſi vos me la dais? y ſiendo  
aſſi, que no puedo aya  
de mi parte otra hidalguia.

*d. Geron.* Què eſ?

*d. Ped.* Echarme à vueſtras plantas,  
rogandoos me deis la muerte,  
que mas quiero que en campaña  
ſe diga que quedè muerto,  
que no que perdi las armas.

*d. Ger.* Bueno eſ, porque no ſea vueſtro  
el deſayre, querer le haga  
yo mio; como he de dâr  
muerte con tal vil ventaja  
à quien me la pide? *d. Ped.* Viendo  
quanto eſ mas noble la fama,  
que la vida; y ſi ya eſ fuerza  
vivir con nota, mas alta  
accion ſerâ darme muerte,  
que eſ darme lo mas, pues paſſa  
lo que viviendo eſ deſdoro,  
à ſer muriendo deſgracia.

*Benit.* Han vido para matarſe  
los comprimimentos que gaſtan?

*d. Geron.* Quien atento à ſu valor  
ſiempre hacer lo mejor trata,  
para quitaros lo mas,

no



no os dà lo menos, la espada  
tomad, y tomad con ella,  
porque con desconfianza  
hombre como vos no viva,  
la fee, la mano, y palabra  
de que lo que aqui ha pasado  
jamás de mi labio salga.

d. Ped. Eflo es dàr vida, y honor,  
y quedaros con el alma,  
pues que queda esclava vuestra.

d. Ger. Es muy noble para esclava,  
menos agradecimiento  
que tenga de vos me basta.

d. Pe. Pues què puedo hacer por vos?

d. Ger. Yo no he de pedirlo nada,  
que no vendo, sino doy,  
lo que à vos os persuada  
vuestra misma obligacion,  
teniendo por asentada  
cosa, que adoro à Violante,  
y que no puedo olvidarla.

d. Ped. Ay infelice de mi!  
quien ve acciones tan contrarias  
como equivocar à un tiempo  
el dàr la vida, y quitarla?  
Competirle ya, serà  
sobre acciones tan bizarras  
como hizo, y promete hacer  
villania muy ingrata:  
y mas que pendiente, quando era  
mi honor de su confianza:

pues dexarle yo à Violante  
(dexo à parte las instancias,  
que ha de hacerme su memoria)  
quando Violante postrada,  
llorosa, constante, y firme  
casi me ruega, es infamia:  
Aora bien, mejor dixera  
aora mal, mas esperanza,  
mas medio, ni mas remedio  
ay aqui, que buscar causa  
para una ausencia, y restado  
bolver à todo la espalda,  
con esto queda Violante  
desfayrada, y no desfayrada,  
Don Geronymo seguro  
de que oposicion le haga,  
y yo no ingrato à los dos:  
y pues que ya imaginada

la causa para la ausencia,  
se me ofrece, para darla  
mas colores de precisa,  
desde aqui he de ir à su casa,  
sin aguardar à la noche,  
pues me asegura la entrada  
por otra calle el secreto,  
à cuya seña ya ella:-

Dentro voces. Ataja  
por la ladera del monte.

D. Ped. La batida de una caza  
viene sitiando el contorno:  
solo agora me faltaba,  
que alguien aqui me conozca:  
vamos penas, vamos ansias,  
entre dos obligaciones,  
à costa de vida, y alma,  
mezclando zelos, y ausencia  
à aver de cumplir con ambas. *vas.*

Fab. voz. Al valle, al monte, à la selva.

Ben. Aunque viene gente tanta,  
yo mientras Gila no venga  
no es justo que de aqui salga.

Fab. voces. Rerido el javali corre  
de aquel ribazo à la falda.

Serafina con venablo, y Gila con  
lanzon.

Ser. Nadie primero, que yo  
le ha de rematar, pues basta  
ya de la sangre la huella,  
ya de los perros la ladra,  
para que siguiendo el rattro  
rompa las espesas jaras  
desta intrincada espesura.

Gil. Y yo es bien que tras ti añada  
à tu venabro mi chuzo.

Ser. Allí se mueven las ramas,  
y parece que negrea  
un bulto en la enmarañada  
maleza suya. Gil. Sin duda,  
ò allí se rinde, ò descansa  
el puerco javali. Ser. Pues  
què espero, muera à la saña  
de la azorada cuchilla,  
blandido el venablo. Gil. Aguarda,  
y no le tires, que aunque  
es verdad, que entre estas matas  
el puerco està no cabal,  
pues lo javali le falta.

Ser.



Ser. Benito, qué haces aquí?

Ben. Ver mil cosas tan estrañas,  
que te ha de espantar oírlas.

Gil. Es, señora, tan gran mandria,  
que por no ir à la batida  
se avrá escondido.

Ben. Ha tyrana!  
para esta: viniendo al monte  
por leña aquella mañana  
(quien la susodicha leña  
hoviera hecho en tus espaldas,  
me fue esconderme forzoso,  
temiendo, si me encontraran,  
qué me avian de dar muerte.

Ser. Quien?

Ben. Escucha lo que passa.

Ser. Si haré, pues ya trasmontado,  
ni aun el latido se alcanza.

Ben. A matarse en cortesia  
vinieron à aquella estancia  
Don Pedro tu primo, y otro  
Cavallero, cochilladas.  
se tiraron tan bien puestas  
en razon, y tan honradas,  
que debieron de servir  
al Cid en algunas calzas:  
finalmente, como digo  
de mi quento, quando andaban  
mas en colera, he aquí. Ser. Qué?

Ben. Que se le cayó la espada  
à tu primo de la mano.

Ser. Y dióle la muerte?

Ben. Aguarda:  
sobre alcela su mested;  
no, su mested ha de alzarla,  
havo grandes comprinientos  
porfiando uno, y otro, hasta  
que el otro la alzó, y la dió,  
diciendo en ella le daba  
honor, y vida, con que  
se fueron por partes varias,  
como es collumbre de todas  
las pendencias acabadas,  
el valiente echando piernas,  
y el no valiente brabatas.

Ser. Vén acá, y de sus razones  
pudiste entender la causa?

Ben. Allà à la postre entre oí,  
que era por no sè que dama,

Passa Volante, pues dixo  
al dar la espada: tomadla,  
advirtiéndole, que à Volante  
adoro, y no he de dexarla;  
y el otro quedò diciendo, *que sola,*  
que sola, ni desayrada  
dexar à Volante, quando  
casi me ruega, es infamia.

Ser. Qué escucho, cielos! sin duda

Violante: ò tiera! ò tirana  
amiga, la causa es  
de que Don Pedro me haga  
el desden de no admitir  
mi mano, para ello; qué ansia!  
el hospedage! qué pena!  
es que me haces en tu casa,  
siempre que yo à la Ciudad  
voy, y el que yo (ò iral ò rabial)  
te hago en mi Quinta, si vienes  
à divertirte en su caza,  
para ofenderla se estrecha  
una amistad sin que aya  
ni aun la disculpa civil  
de la ley de la ignorancia,  
pues hablamos tantas veces  
en lo que los deudos tratan  
de convenir à los dos?

Conmigo: ay de mi! no basta  
andar grosero Don Pedro,  
mas tambien Violante lo es.  
Si solo el desden sentia,  
quando por mi me dexaba:  
qué será quando por otras;  
mas qué digo? si antes gracias  
debo dar à mi fortuna,  
quando con tal circunstancia  
à las manos se ha venido

de uno, y otro la venganza.

Vive el cielo, alevé primo,  
vive el cielo, amiga ingrata,  
que ha de hallar mi ofensa modo,  
que ha de hallar mi injuria traza  
con que ella sin pundonor  
quede, ò el fin esperanza.

Id, Fabio, decid, que el coche  
que de esse monte en la falda  
se quedò, venga al camino. *vase.*

Ben. Agora, infame picaña,  
vereis que es tener al hombre



à manera de alcarraza  
al Sol, y al ayre cubierto  
de yervas. *Gila.* No te compàras  
bien, di de zaque, que es vino,  
no de alcarraza, que es agua.

*Ben.* Voto al Sol.

*Gila.* Ay, no me mueras,  
que he estado muy ocupada.

*Ben.* Pues que has tenido que her?

*Gila.* Echar à un pollo una calza.

*Ben.* Vete libre, muger, pues  
para hacer à un galan falta,  
echar una calza à un pollo  
es bastantísima causa.

*Vanse, y salen Violante, y Flora.*

*Flor.* Aunque lagrimas, señora,  
desahoguen, al fin, son  
pedazos del corazon,  
y le hacen falta. *Viol.* No, Flora,  
las culpas que en la flaqueza  
nuestra, no tiene un pesar  
mas venganza, que llorar.

No digas, que tu tristeza  
no es justa, pues no tener  
palabras que responderte,  
dexarte de aquella fuerçe  
en una calle, y bolver  
la espalda, es muy de sentir;  
pero el sentimiento dar  
debe à la razón lugar.

*Viol.* Ay, que dexas de decir  
de mis penas la mayor.

*Flor.* Mi intento no la adivina.

*Viol.* Qué es la causa, Serafina?

*Flor.* Este, señora, es temor  
imaginado; y pues él  
te dixo que bolveria,

y à todo responderia:  
no siempre à lo mas cruel  
vaya la imaginacion,  
que mal podemos saber  
lo que le pudo mover:  
quizà su satisfaccion  
te dexarà mas gustosa,  
vado à los temores dà,  
que él con la noche vendrà.

*Viol.* No serè yo tan dichosa,  
porque si él, Flora, quisiera  
satisfacerme; pues vió

como me dexaba, no  
esperar à que viniera  
la noche, que para el día  
señas sabe con que este  
seguro el quarto.

/// Dentro golpes, quedo como señas.

*Flor.* Oye. *Viol.* Qué?

*Flor.* Albricias, señora mia,  
la seña es; y pues tambien  
la satisfaccion empieza,  
que à pedir de ~~sol~~ tristeza  
venir tus ojos le ven;  
no dudo que han de acabar  
tu llanto, y tu sentimiento  
à pedir de tu contento. *vase Flora.*

*Viol.* La puerta vè à asegurar,  
que yo, Flora, correrè el marco.

*Corre el marco, y sale D. Pedro.*

*d. Ped.* Bella Violante,  
ni de mi afecto constante,  
ni de mi rendida fee  
me formes quexa ninguna  
hasta oirme. *Viol.* Pues de quien,  
quando tan otro te ven  
mis ansias? *d. Ped.* De mi fortuna:  
oy te dexè (en vano aliento.)

*Viol.* Necio, ingrato, y descortès.

*d. Ped.* Si (no sè hablarla, como es  
la primer vez que la miento;)   
pero oida la afficcion  
de una aleve tirania,  
que travado me tenia  
entonces el corazon,  
quizà me disculparàs:

*De Barcelona;* ay de mi!

(empiezo el pretexto aquí  
para mi ausencia) fabràs,  
que un correo que passaba,  
segun un hombre contò  
en la posada, dexò  
dicho, que muerto dexaba  
à manos de la mas fiera  
traycion, que vió el hado impio,  
à Don Alonso mitio.

Yo por alcanzarle, y ~~fiereza~~  
verdad saber, con la rara  
priessa el cavallo tomè,  
que vieste; en fin, le alcancè,  
y sùpe de él.

*Den-*



Dentro ruido, sale Flora, y vase à esconder

D. Pedro al quadro, y Violante le lleva

à otra puerta, de donde

sale Serafina.

Vozes. Para, para.

Viol. Qué ruido es este?

Ror. Es, señora,

como ya en uso lo tiene,

que à ser tu huésped viene

Serafina. d. Ped. Con que aora

fuerza el retirarme es.

Viol. Si, mas no aqui, que no has de irte

hasta que acabe de oírte:

aqui ha de ser.

// d. Ped. Si harè, y pues

de nuestro amor Serafina

tan sobrefeguro està,

contigo, y quenta te dà

hasta de lo que imagina,

hablala en mi, veras que

ya que dos tus quejas son,

son dos mi satisfacion,

y la fuya. // Viol. Si hablarè,

que aun por esto à querer llegar,

que donde lo oygas estès.

Salo Ser. No quiten el coche, pues

tengo de bolverme luego.

Viol. Como, Serafina mia,

tan de pàsio tu belleza,

que aya de entrar la tristeza

primero que la alegria

en esta casa? Ser. Ay, Violante,

ay amiga, que un pèsar

tan grande que vâ à matar;

y aun no es à matar baltante,

oy à valerme de ti

me tray, poniendo en tu mano

vida, alma, y honor. Viol. En vano

me previenes, pues de mi

sabes que puedes segura

servirte, alienta, respira,

y lo que me mandas mira.

Ser. So'o:- Viol. Di.

Ser. Que tu hermosura

dè lugar para que aqui

dos palabras (mal reprimo

mi ansia) à Don Pedro mi primo

hable delante de ti,

porque has de saber que han buuelto

aquienos impertinentes

caducos de mis parientes,

y hablarme en èl, y he resuelto,

ya que alguna vez oi

su platica sin enfado,

y èl aviendola escuchado,

no diò desde luego el si,

no darle yo, y aun cruel

le aborrezco de manera,

que si Rey del mando fuera,

no digo casar con èl;

pero aun pensallo, aun decillo,

juzgo à ofensa entre los dos.

Viol. Buena pàssio te dè Dios.

Ser. Lo que se alegra de oïllo:

Y siendo así que no puedo

utar de mi libertad,

perdiendo à la autoridad

de ancianas canas el miedo,

en mi proposito fiel,

temerola de ofendellos,

lo que no les digo à ellos,

quiénà decirle èl;

luplicandole, que ya

que èl el delayre empezò

le profiga, con que yo

quedo bien, si es que me dà

licencia para llamalle

en casa tu amittad,

no tengo en la Ciudad

donde pueda hablalle.

Viol. Pues qué inconveniente à mi

se me sigue, de que sea

mi casa donde te vèa,

y mas para esto? Ser. Pues::

Viol. Di. Ser. Aun mas has de hacer.

Viol. Qué es?

Ser. Porque quien conmigo viene

curia en la Ciudad no tiene,

que una persona me dè,

que vaya de parte mia,

pues presumir ferà error,

que aunque le falte el amor,

le falte la cortesia,

y le diga, que soy quien

hablarle pretende. Viol. Flora,

quien à esto irà?

Flor. Yo, señora. Viol. Conocesle tu?

Flor. Y tan bien,

que



que nadie mejor que yo  
 en toda la casa avrá  
 que sepa donde él está,  
 ni mas preito. *Viol.* Quién te dió  
 estas noticias. *Flor.* Servia  
 antes que à ti, à un Infanzon,  
 que tiene conversacion,  
 donde acude cada dia,  
 cerca de aqui. *Viol.* Si es assi,  
 vè, y dile, que Serafina  
 en mi casa determina  
 hablarle: entiendesme? *Flor.* Si  
 que pues que puedo sacalle  
 por detrás de aquel cancel,  
 finja que buelvo con él  
 por la puerta de la calle:  
 ven tras mi.

*d. Ped.* Fuerza este instante  
 es mi ausencia dilatar,  
 que ~~mucho~~ <sup>mucho</sup> ~~antes~~ <sup>antes</sup> ha de quedar  
 sin este fuito Violante.

*Ense Don Pedro, y Flora.*

*Viol.* Esto es lograr, pues me ofrece  
 tan buena venganza aqui,  
 el que él delante de mi  
 oyga, que ella le aborrece.

*Ser.* Que contenta está en pensar  
 su desengaño, sin ver  
 que la fielta del placer  
 es vispera del pesar.

*Viol.* En fin, Serafina mia,  
 el pasado sentimiento  
 de que de tu casamiento  
 no aprecio tu primo hacia,  
 ya aborrecimiento es?

*Ser.* Otra vez lo quiere oir,  
 y yo lo quiero decir,  
 mas no todo, hasta despues:  
 Si Violante, porque que  
 muger dexada se vió,  
 que en odio no convirtiò  
 su amor, en ira su fee?

*Viol.* El tiene poca razon  
 en no adorar ~~tal~~ <sup>tal</sup> belleza.

*Ser.* Paguete Dios la terneza  
 con que habla tu corazon,  
 que ~~me~~ <sup>me</sup> ~~estimo~~ <sup>estimo</sup>, fia de ti.

*Viol.* Bien te lo merezco.

*Buelven por la otra puerta Flora, y  
 Don Pedro.*

*Flor.* Yà,

(ved si dixè bien) está  
 el señor Don Pedro aqui.

*d. Ped.* Y confuso en no saber  
 à quien una dicha tal  
 como pilar este umbral  
 se la debo agradecer,  
 o à vos Violante divina,  
 que esta licencia me dais,  
 o à vos que la ocasionais,  
 bellissima Serafina.  
 Y pues à un tiempo à los dos  
 debo alma, y vida rendiros,  
 ved vos en que he de servirlos,  
 y ved que me mandais vos.

*Ser.* Señor Don Pedro, dexemos  
 cortesanas, y vamos  
 à verdades, que quizá  
 puede ser que importen à ambos.

Bien pensareis, que el averos  
 à esta visita llamado,

es tomandome licencias  
 de amiga indiscreta, à daros  
 quejas de que hagais desden  
 de vuestros mismos aplausos,  
 desayrando en una miima  
 sangre, luitre, honor, y faulto.  
 Pues no, Don Pedro, no soy  
 tan necia, que aya <sup>pensado</sup> ~~pensado~~ <sup>por</sup> ~~por~~  
 que en mis tribunales puedan  
 residenciarse los Astros.

Y assi, para que veais  
 quanto es mi intento contrario,  
 no solo he de daros quejas,  
 sino gracias, suplicandoos,  
 que ya que la accion aveis  
 lucido del desengaño,  
 me dexeis lucir la accion  
 de dar gracias por agravios.

Vos teneis sacado el rostro  
 al ceño, y pues ha empezado  
 en vos la desavenencia,  
 proliga en vos, escusando,  
 que aya de empezarla yo  
 aora de nuevo, sacando  
 la cara à segundo ceño,  
 que no está bien al recato

D

de



de una muger, hacer oy  
enojo el que ayer fue agrado.

Y para que no os parezca,  
que livianamente vano  
hago eſte eſfuerzo, eſcuchad  
la cauſa con que le hago.

Oy me han hablado de vos  
los que pretenden ancianos  
conſervar de ſus ſolares  
el antiguo mayorazgo.

Sin que tranſverſal, o en mi,  
o en vos, paſſe à algun eſtraño,  
que las Armas de Torrellas  
borre el jaſpe, y del marmol;  
y ſiendo aſi, que no he ſido  
yo la que lo he repugnado,  
venirſe à mi, quando deben  
para proceder mas ſabios,  
irſe à vos, que ſois quien tiene  
hecho el deſpego, me ha dado  
que penſar, que diſcurrir,  
ſi ſon de vos embiados,  
eſcarmentado de aver  
tocado los deſengaños  
de alguna dama, por quien  
aveis oy ſalido al campo.

Bien puede ſer que eſte ſea  
en mi juicio temerario;  
ſi lo fuere, què ay perdido?  
ſi no lo fuere, ay ganado,  
que ſepais, que no ſoy buena  
para ſoſtituta: y quando  
os ayan los rieſgos de otra,  
ſea quien fuere, que ſi callo  
ſu nombre, otros le diràn,  
como dixè eſcarmentado;  
por el miſmo caſo yo  
debo no hacer de vos caſo.

Y aſi otra vez, y otras mil  
buelvo, Don Pedro, à rogaros,  
que os mantengais en ſer vos  
quien deſvie eſte tratado,

que pues que yo me conſuelo,  
què hareis vos en conſolaros,  
ſiendo yo la deſdenada,  
y ſiendo vos el ingrato?

Porque ſi buelven à hablarme  
en vos, y la cara ſaco  
al no quiero, avré de dar

la razon, diciendo à quantos,  
ò ya me perſuadan cuerdos,  
ò ya me fuercen tyranos;  
que la mano no he de dar  
à un hombre tan deſayrado,  
que en canpal duelo la eſpada  
ſe le cayga de la mano.  
Y para vivir conmigo,  
venga con deſdoro tanto,  
que lo que viva, lo viva  
à merced de ſu contrario.

d. Ped. Oye. Viol. Aguarda.

d. Ped. Mas ay trille!

Viol. Mas ay infeliz!

d. Ped. Que un palmo.

Viol. Que un yelo.

d. Ped. Un terror. Viol. Un ſuſto.

d. Ped. Un paraſiſmo.

Viol. Un letargo.

d. Ped. Suerte injuſta!

Viol. Mortal pena!

d. Ped. Cruel inſtuxol

Viol. Fiero hado!

d. Ped. De yelo me cubre el pecho.

Viol. De fuego me ſella el labio.

d. Ped. Para romperla, ay de mi!

vil Cavallero, la mano,  
la ſe, y palabra me diſte?

Viol. Mas què dudo! para quando  
ſe hizo acendrar el valor  
al criſol de los agravios?  
Bien, Don Pedro, penſareis,  
ſi dexa penſar el vago  
diſcurſo de quien à tiempo  
tiene que acudir à tanto,  
que ha de prorrumpir en quejas  
mi dolor, haciendooſ cargo,  
de que ofendido el ſecreto,  
y el honor abandonado,  
ayais rompido por todo?  
Pues no, que oy amor poſtrado  
verà el rencor de la ira  
à la terneza del llanto.

No de mi injuria me acuerdo,  
de vueſtro arrojo me agravio,  
vueſtro deſpecho me ofendo,  
ni vueſtro furor me eſpanto.  
La diſculpa de zeloso  
admito; y ſi quierẽs, paſſo



à hacer meritos de fino,  
errores de temerario,  
aprecio de que viniendo  
en un sentimiento entrambos,  
dexemos lo que à mi toca,  
y à lo que à vos toca vamos.

Un acafo, claro està,  
segun de lo que ha contado  
esta tyrana, se infere,  
que mal pudiera en tan alto  
ilustre valor, caer  
la mancha sin el acafo.  
Mal puesto os tiene, Don Pedro,  
pues que basta para citarlo,  
que vuestro aleve enemigo  
tan ciosamente vano  
de que os dê vida, y honor,  
se aya con ella alabado,  
y ella lo aya dicho à voces,  
que en causas de honor es liano,  
que solo un testigo sobra;  
y aunque à este pueda el descargo  
reclamarse aborrecido,

no es facil que el vulgo vario  
recoja una voz, que ya  
corrió, que haviendo llegado  
à su noticia, quien duda,  
que pafse à otras, infestando  
el honor, que mala fama  
tiene achaques de contagio?

Vuestra obligacion sabeis,  
y pues no en ella he de hablaros,  
solo os hablarè en la mia;  
quanto soy, quanto valgo  
todo es vuestro, para que  
à todo trance restado,  
fin que os condolais de mi  
que en los retiros de un claustro  
fabrè llorar vuestra ausencia,  
sin otro caudal que amaros,  
puesto en salvo vuestro honor,  
pengais la persona en salvo,  
que aunque os amo, aunque os estimo,  
quiero, adoro, y idolatro;  
idolatro, adoro, quiero,  
estimo Don Pedro, y amo,  
mas que à vos, à vuestro honor;  
y así à Dios, hasta miraros,  
Don Pedro, ò vengado, ò muerto.

d. Ped. Oye, aguarda: cerrò el quarto  
sin dar lugar à que diga,  
que estimo el consejo tanto,  
que no bolverè à sus ojos  
fino es, ò muerto, ò vengado.

## JORNADA TERCERA.

Sale D. Pedro, y Ginès.

Gin. Era hora, señor, de hallarte?

d. Ped. Pues vienes à muy buen tiempo  
si vienes con tus locuras.

Gin. Ay mas de aporrear me presto,  
para que preito tambien  
llegue el arrepentimiento,  
y discurramos amigos  
en lo que quiere ser esto  
de salirte al campo solo,  
triste, elevado, y suspenso;  
dia, que nobleza, y plebe,  
con el trafago, y estruendo  
de la partida del Rey  
concurre à Palacio, y siendo  
tu el primero que llegó  
à sus pies, ni aun el postrero  
quieras ser oy? d. Ped. Ay Ginès,  
que porque todos contentos  
quedan, y del Rey honrados,  
huyo de hablarlos, y verlos.

Y es verdad, pues à ninguno ap.  
de quantos, ay de mi! encuentro  
desde que sali de casa  
de Violante, no me atrevo,  
ni aun à mirarle la cara  
con la verguenza, ò el miedo  
de que sabe mi desdicha;  
y así, à los campos me vengo  
conmigo à pensar, què modo  
de satisfaccion dar debo  
al mundo de mi valor.

Agora, bien, sentimientos,  
lo primero discurramos,  
què sentirà de mi el Pueblo,  
quando esparcida la voz  
diga en corrillos diversos?

Dentro Benito cantando.

Salieron à reñir dos Cavalleros,  
cayòlele la espada al uno dellos.

d. Ped. Mas ay infeliz de mi!  
llegò mi pena à su estremo,

D.

pues



pues à mi me me lo pregunto,  
y me lo responde el viento.

*Ben.* Arreburro de un ladrón;  
miren qual se va torciendo.

*Cant.* Que cayósele la espada  
al uno dellos.

*Gin.* Oiga el villano, y qual canta  
al compàs de su jumento.

Por vida tuya, señor,  
que dexando sentimimientos  
de esta mi señora Doña  
Fulana, por un momento  
escuches aquel tonillo  
de un rudo villano de esos  
que train de Alquerias, y Aldeas  
à la Ciudad bastimentos:  
que no dudo que te dè  
el oírle gran contento;  
pues, ~~dice à sí,~~ à su burro, *que le dice*  
entre regaños, y acentos.

*A otra parte cantando.*

*Gil.* Salieron à reñir dos Callaveros,  
cayósele la espada al uno dellos.

*Gin.* Y aun otra villana allí  
viene cantando lo mismo;  
como es el tonillo alegre  
avrase esparcido presto.

*Gil.* Verà por do va la burra  
por el pantano: à mal juego  
de San Anton, que me obligue  
à echar por otros linderos;  
que cayósele la espada al uno dellos.

*Gin.* Qué te parece, no es brava  
la letra, y el tono? *d. Ped.* Cielos!  
solo aqueste torcedor  
faltaba à mi sentimiento.

*En fin,* ya, ay desdicha! eres  
hablilla, fabula, y cuento  
del vulgo, pues ya por ti--

*Salen los dos.*

*Los dos.* Salieron à reñir dos Callaveros.

*d. Ped.* Callad, rusticos villanos.

*Ben.* San Dios.

*Gil.* San Dominus tecum.

*d. Ped.* O à mis manos morireis.

*Gin.* Dióle la furia à buen tiempo,  
pues tuvo otros en quien dar.

*Los dos.* En qué en decir le offendemos,  
que cayósele la espada al uno dellos?

*d. Ped.* Quando me matais cantando  
proseguis?

*Los dos.* Ay que me ha muerto!

*Gin.* No se les dè nada, amigos,  
que es un vaguido, que luego  
se le passa, y les hará  
mil carias al momento,  
que les aya muerto à cozes.

*d. Ped.* Decid, rusticos, grosseros,  
barbaros, viles, villanos;  
quien os enseñò esos versos?

*Ben.* Qué miro? él es, ay de mi  
infelice! yo so muerto,  
si Gila dice que juy  
quien lo vió.

*Gil.* Yo no sé dellos,  
mas de que todos los cantan:  
Benito lo dirà, puesto  
que es el que lo sabe todo.

*Ben.* Yo no sé mas, de que viejos,  
niños, mugeres, y quantos  
ay, andan por ai diciendo.

*Cant.* Que salieron à reñir dos Callaveros.

*Gil.* Ni yo tampoco sé mas,  
de que persigue el fogello, *Cant.*  
que cayóse la espada al uno dellos.

*d. Ped.* Vive Dios, mas ay de mi!  
qué diràn de mi si dexo  
vivo al agressor, y en unos  
pobres villanos me vengo?  
Idos, amigos, con Dios.

*Gin.* No se lo dixe yo? luego  
que se le passa, es un Angel.

*Los dos.* Y como que mos irèmos.

*Ben.* Y ya que dello se enoja,  
yo le juro. *Gil.* Yo le ofrezco.

*Ben.* De que en mi vida no diga.

*Gil.* Que no diga en nengun tiempo.

*Los dos.* Que salieron à reñir dos Callaveros.

*d. Ped.* Idos, villanos, de aquí,  
no apureis mi sufrimiento.

*Gin.* Señor, pues qué te va à ti,  
que vayan, ò no contentos  
dos villanos su camino? *Buelo.*

*Gil.* Quede seguro.

*Ben.* Es cierto.

*Gin.* Porque otra vez no se enoje.

*Ben.* Que en muestra vida dirèmos,  
que cayósele la espada al uno dellos.

*d. Ped.*



*Comp. de Don Pedro Calderon.*

*La Caball*

*Para de Pala  
cio*

d. Ped. Fortuna, ya aqui no ay  
que pensar eitraños medios,  
fino atropellar por todo:  
donde quiera, vive el Cielo,  
que le encuentre he de matarle. *vas.*

Gila. Adonde ira tan resuelto?  
azia la Ciudad se buelve,  
tras el ire. *vase.*

Gil. Què es aquesto  
Benito? Ben. Gila, esto es.

Gil. Di. Ben. Que aqueite Cavallero  
anda de espada caida,  
con o otros muchos que vemos,  
que de capa caida andan,  
o quien hoviera a fabarlo  
llegado antes. Ben. Para què?

Gil. Para que ser tu el parlero  
fopiera, y en ti vengira  
su enojo. Ben. Aun bien para esso  
tenia que decirle yo,  
que por ti estaba encubierto;  
y como a primera causa,  
te vengara en ti primero.

Gil. Si ambos culpados, Benito,  
fomos, callate, y callèmos.

Ben. Callate, y callèmos, Gila.

Gil. Sola una en facultad tengo.

Ben. Què es?

Gil. Que por el mismo causo  
que debo callar, rebiento  
por habrar. Ben. Yo, y todo.

Gila. Pues

queditito no diremos: *Cantan.*  
Salieron a reñir dos Cavalleros,  
cayòsele la espada.

*Dentro cuchilladas, y voces.*

d. Ped. Vive el Cielo  
que en ti he de vengarme.

d. Geron. Este  
es el agradecimiento  
de averte dado la vida?

Todos. Paz, tenganse.

Gila. Què es aquello,  
Benito? Ben. No sè:  
mas ancia  
la praceta, a lo que vè,  
de Palacio, Gila, ay grandes  
cochilladas. Gil. No lleguèmos,  
que musica, y co chilladas,

fuenan mijor algo lexxos.

Salen riendo Don Pedro, y Don Geronimo, gente en medio, y sin sacar las espadas, el Almirante ~~poniendola~~ puerta, y el Marquès por otra.

d. Ped. Oy moriràs a mis manos,  
aleve, mal Cavallero.

d. Geron. Alsi se pagan finezas,  
que hice por ti? d. Ped. Nada debo  
a quien me quita el honor.

Unos. Apartaos. Otros. Detenèos.

Gin. Vaguido de primer classe,  
halta con su amigo, y deudo.

Todos. Ved, adonde eitaís. *señores*

Marq. Don Geronymo, què es esto?

Alm. Què es esto, D. Pedro? d. Ped. Es,  
perdonemè tu respeto,  
satisfacer un agravio.

Alm. Agravio, ya no os detengo,  
fino eitoy a vuestro lado.

*Empujan los dos las espadas sin sacarlas.*

d. Geron. Es, perdone el valor vuestro,  
~~castigar~~ la ingratitud  
de un desagrdecimiento.

Marq. Sea lo que fuere, en vuestra  
casa me coge el empeño,  
y a vuestro lado eitoy.

*Sale el Condestable, y gente.*

Condest. Como  
aqui tal atrevimiento?  
delante del Rey, y quando  
el pie en el estrivo puesto  
se dexa ver? pero ya  
nada prosigo, si advierto,  
que sin tomar la carroza  
mueve aqui el passo. Alm. El azero  
embaynad, con el desnudo  
no os halle. Marq. Retiraos, puesto  
que no es de vuestro enemigo,  
fino del Rey. d. Ger. Esse el miedo  
es de los Nobles, el me hace  
retirar.

*Vase Don Geronymo, y sale Carlos  
con gente.*

Carl. Marquès, què es esto?  
què es esto, Almirante? d. Ped. Yo  
lo dirè, señor, atento  
a que no resulte en otro  
la culpa que solo tengo.

Esto



El poſſer Duelo de Eſpaña.

30  
 Eſto es, ò Primero Carlos  
 Rey de Eſpaña, y tan primero,  
 que para ſer Marte luyo  
 lo Quinto <sup>2.º</sup> ~~el~~ Imperio.  
 Medir deſde vuestros pies  
 à vuestros pies los etremos  
 que ay del honor à la infamia,  
 del lultre, alabatimiento,  
 del blafon à la ignominia,  
 y del aplauſo al deſprecio:  
 pues el que à ellos ſe viò ayer  
 de vos honrado, y contento,  
 oy ajado, y deſlucido.  
 ſe mira, ſeñor, à ellos.  
 hecho <sup>no</sup> exemplo miſerable  
 de la fortuna, y el tiempo,  
 que al tiempo, y à la fortuna  
 acredita en ſus ſuceſſos  
 quanto nace à ſer el trago.  
 Y pues para el deſagravio  
 de quien en publico duelo  
 intenta ſatisfacerſe, <sup>que</sup> ~~que~~ <sup>que</sup> ~~que~~  
 es ley <sup>que</sup> ~~que~~ <sup>que</sup> ~~que~~ primero <sup>que</sup> ~~que~~  
 del agravio la razon,  
 no obite al <sup>que</sup> ~~que~~ el ſaberlo.  
 Con Don Geronymo de Anſa  
 un iluſtre Cavallero,  
 ( que aun para retado importa  
 ſerlo tambien) cuerpo à cuerpo  
 ſali à reñir en campaña,  
 y de un cavallo cayendo,  
 que tal vez llega mas tarde  
 quien quiere llegar mas preſto,  
 quedè laſtimado un brazo,  
 pero no le di por eſſo  
 à torcer, atropellando  
 al dolor el ardimiento.  
 El flaqueando entumecido,  
 diò con la eſpada en el ſuelo,  
 q. Don Geronymo eſpacio  
 à cobrarla, no <sup>que</sup> ~~que~~ <sup>que</sup> ~~que~~  
 que para <sup>que</sup> ~~que~~ lo malo,  
 no he de deſlucir lo bueno.  
 Pedile por no bolverla  
 contra tan iluſtre pecho,  
 me dieſſe muerte, pues mas  
 me honraba en campaña muerto  
 que en la Ciudad deſairado,  
 à que con ſe, juramento,

mano, y palabra ofreciò  
 lo inviolable del ſecreto,  
 debaxo de no ſe que:  
 para mi tiranos medios,  
 que aunque el no llegò à pedirlos  
 empeze yo à obedecerlos.  
 Con eſto, pues, tolerado  
 el deſayre en el conſuelo,  
 de que uno que le ſabia  
 teſtigo avia ſido el meſmo  
 del accidente, aſanzado  
 en ſu miſmo ofreciento,  
 bolvi à la Ciudad adonde  
 en el primer paſſo encuentro,  
 que no ſolo <sup>que</sup> ~~que~~ guardado  
 la ſee, y la palabra, pero  
 jaſtancioſamente aleve  
 lo avia eſparcido: poniendo  
 mi honor en tan baxo eſtado,  
 en tan vil predicamento,  
 que el que lloro como <sup>que</sup> ~~que~~ <sup>que</sup> ~~que~~  
 ſe canta como proverbio.  
 Dos ſatisfacciones ſon  
 las que dár al mundo debo:  
 de mi valor. La primera  
 en que vea que un adverſo,  
 acalo no es cobardia.  
 La ſegunda, en que vea luego  
 que me ſatisfago en quien  
 ſee, y palabra dà à un ſecreto,  
 para romperla, y aſi  
 gozando, ſeñor, los fueros  
 de Caſtilla, y de Aragon,  
 cuyos eſtablecimientos  
 en ſu verde libro mandan,  
 que al notorio Cavallero,  
 que agraviado pide campo,  
 no ſe niegue, me preſento  
 ante vos, y con el Real  
 Soberano acatamiento  
 que debo, de gracia pido,  
 lo que de juſticia tengo.  
 Señalad vos, pues, ſeñor,  
 campo, donde cuerpo à cuerpo,  
 à pie, à cavallo, deſnudo,  
 ò armado, pues toca eſſo  
 à la eleccion del retado,  
 le ſultente à todo rieſgo,  
 à todo trance de armas,

que



que anduvo mal Cavallero  
en no matar con la espada  
à quien con la lengua ha muerto.

*Carl.* Aunque no es en mis noticias  
el fuero que alegais nuevo,  
nueva la practica es del,  
y assi para responderos,  
acudid al Condestable.

*d. Ped.* A vos de vos mismo apelo,  
vos sois mi Rey, y me aveis  
de hacer justicia. *Carl.* El haceros  
justicia, y el remitirlos  
al Condestable es lo mesmo.

De mis Exercitos es,  
por el antiguo derecho  
de su dignidad, no solo  
Capitan General, pero  
General Justicia usando,  
mayormente quando en ellos  
asisto por mi persona  
sobre el Militar Gobierno  
el Politico, pues no ay  
vando, ni ajuste, ni precio,  
que no sea en nombre fuyo.

Bien lo acredita su sueldo,  
pues devenga cada mes  
lo que el Exercito entero  
cada dia; y siendo assi,  
que el Condestable es supremo  
Juez de quantos Militares  
trances de Armas en mis Reynos  
acontezcan, en la parte  
de tierra (que à ser el duelo  
en el Mar, el Almirante  
fuera el arbitro, supuesto  
que de Puertos allà goza  
de los mismos privilegios.)  
Bien, à el os remito, y pues  
el ha de ser el Juez vuestro,  
para que os haga justicia,  
os guarde vuestro derecho,  
sustente vuestros honores,  
y mantenga vuestros Fueros,  
acudid al Condestable,  
quien en las alas del viento,  
Anciana Castilla mia  
llegará à tus brazos presto.

*Gin.* Para llegada à sus brazos,  
no es Anciana, buen requiebro.

*Dent. voz.* La carroza, plaza, plaza.

*d. Ped.* A vos generoso Excellio  
gran Fernandez de Velasco,  
del Rey remitido vengo.

*Condest.* Ya lo sé, nada digais.

Almirante Marquès. *d. Ped.* Cielos,  
que hablabais los tres? *Cond.* Sino  
me engañe quando el primero  
llegué me pareció que  
estabais los dos afectos  
à los dos Nobles Ribales,  
pues hicisteis, que el azero  
el uno embainasse vos,  
y vos, que el otro al momento  
desapareciesse?

*Los dos.* Si.

*Cond.* Pues yo suplicaros quiero  
que antes que les nombre el campo  
y llegue el trance à sangriento,  
procurémos ajutarlos.

*Alm.* Yo de parte de Don Pedro,  
llegad, que os importa oirlo,  
que desistirá os ofrezco,  
como en la satisfacion  
que le den quede bien puesto.

*d. Ped.* Todo lo que un D. Fadrique  
Enriquez: ditados dexo,  
que aora mas que gran señor,  
me portais gran Cavallero,  
me aconsejare, quien duda,  
que me eité bien el hacerlo?

*Marq.* Como vos estais capáz,  
publicos sus sentimientos,  
podreis hablar de su parte,  
yo que noticias no tengo  
de Don Geronymo, mal  
puedo hablar sin fundamentos.

*Salte Don Geronymo.*

*d. Geron.* Aviendo, señor, oído  
lo que en mi ausencia, D. Pedro,  
ha articulado, no solo  
retado ante vos parezco  
à acetar el desafio, *sino queriamos*  
mas de mas a mas sustento,  
que en imputarme de aleve  
à la fee de su secreto,  
padece error, porque nunca  
ha salido de mi pecho.

*Marq.* Ya ~~no~~ puedo hablar por el,  
pues

Juezo que el es vuestro



pues ya sè su sentimiento,  
què mayor satisfacion  
puede dàr un Cavallero,  
que decir, que no lo ha dicho?

*d. Geron.* Advertid, señor, os ruego,  
que yo desimaginado  
de que hablasse desahogado  
por mi en mi ausencia, llegué  
al Condesa, cumpliendo  
conmigo, pero no dando  
satisfacion, que no tengo,  
à vista del desafio,  
de darla: y se advierte luego,  
que lo que dixè contando,  
lo ~~no~~ satisfaciendo.

*Marq.* Esta es mas satisfacion,  
pues es darla sin intento  
de darla. *Alm.* Y aun no es bastante,  
porque ha de darla sabiendo  
que la dà, y aun: *Marq.* Qué?

*Alm.* Probarla. *Marq.* Probarla? cómo?

*Alm.* Trayendo  
à quien lo dixo. *Marq.* No es fácil  
saber en todo un desierto  
quien verlo pudo. *Alm.* Tampoco  
creerlo los otros sin verlo.

*Marq.* Harta satisfacion dà,  
quien la dà sin darla. *Alm.* Si esso  
à todo un vulgo baltàra,  
bien quedàra satisfecho  
*D. Pedro*, mas todo un vulgo,  
siempre à lo peor dispuesto,  
podrà juzgar, mientras no  
le den el mismo instrumento,  
que uno finge, y otro aceta  
con fáciles fundamentos,  
con que sin salvarse uno,  
quedan entrambos mal puestos.  
Y así, mientras que no os diere  
el Real testigo, *D. Pedro*  
no os satisfagais. *Marq.* Ni vos,  
aunque le halleis manifestto  
le traigais, que no ha de estarfe  
à lo que diga un tercero,  
mas que à lo que vos dixisteis.

*Condest.* Yo escogí buenos terceros  
para, que nadie flaqueasse.

*d. Ger.* Pues afirmame en que quiero  
salvar la ruindad, mas no

la lid. *Marq.* Ateneos à esso.  
*d. Ped.* Yo en que por no dilatarla  
en ningun partido vengo.

*Alm.* Vos à ellotro.

*Marq.* Esso es querer  
que no se trate de medios.

*Alm.* Y ellotro, que no aya paces.

*Marq.* Esto es justo.

*Alm.* Ellotro es cierto.

*Condest.* Y esso, y essotro es tirar  
lo mas que se puede el duelo;  
en fin, en qué os resolvéis?

*d. Ped.* Yo, en no acetar me resuelvo  
satisfacion. *d. Geron.* Yo en no darla.

*Condest.* No ay remedio?

*Los quatro.* No ay remedio?

*Condest.* Pues el campo que os señalo,  
y me toca haceros bueno,  
es la plaza de Palacio  
de Valladolid, que quiero,  
ya que viò Carlos la causa,  
vèa tambien el efecto:  
ello es lo que à mi me toca,  
à vos el dia. *d. Ped.* El mas presto,  
à otro dia del que entrare,  
vamos abreviando tiempos,  
el Rey en Valladolid.

*Cond.* A vos las armas. *d. Ge.* De azero  
armado de punta en blanco,  
que à sus ojos, fuera yerro,  
Cavalleros, parecer  
sin armas de Cavalleros.  
Y para que no presuma  
la vil malicia del miedo,  
que por armas defensivas  
las elijo, elijo luego  
archetas de desarmar;  
en cuyo fatal manejo,  
la agilidad, y la fuerza  
se vè exercitada à un tiempo.

*Condest.* Pues Cavalleros, à Dios,  
que donde nombrè os espero. *vas.*

*Marq.* *D. Geronimo*, à campaña,  
porque hasta ella, yo no tengo  
de dexaros de mi lado.

*Alm.* A la batalla, Don Pedro,  
que ya que acetado el campo,  
cuerpo à cuerpo està,  
aunque en duelos



publicos, no se permite  
lidiar los Padrinos, siendo  
su autoridad solo à causa  
de partir el Sol, y el puesto;  
y no ayiendo de reñir,  
hago mas por vos, que ayiendo  
de reñir hiciera: à ser  
vuestro Padrino me ofrezco.

Marq. Yo vuestro tambien.

Los dos. A Dios. Los dos. A Dios.

Los quatro. Allà nos verèmos. vanse.

Gin. Señores, avrà en el mundo  
dos tan grandes majaderos,  
que les cuellte mas cuidado,  
mas diligencia, y anhelo,  
saber como han de matarse,  
que cuelta à muchos discretos  
saber como han de vivirse?  
Yo apostarè, que corriendo  
vàn tanto àzia su peligro,  
que para salvar lo preito,  
à manera de Comedia,  
se aya de suplir el tiempo  
que ha menetter la jornada;  
y no viene mal el serlo,  
pues la voz jornada llega  
en la metafora à cuento.  
Y esto asentado, què harè  
yo triste de mi! que quedo  
huersano de amo, y de ama!  
De amo, pues partirle veo,  
sin mas prevencion que irle  
con el Almirante dentro  
ya de su coche. Y de ama, pues  
què no la conozco.

Flora, y Violante tapadas.

Flor. A esto te refuèves?

Viol. Ya perdido  
una vez al manto el miedo,  
no han de llegar las noticias,  
Flora, à mi de igual empeno  
tan confusas como llegan,  
encerrada en mi aposento.  
Y assi saber que se dice  
en este trage pretendo,  
comprando algo en citas tiendas

de Mercader, ò joyero,  
que es donde se sabe todo.

Flor. Aguardate, que alli veo  
à Ginès, y el lo dira  
por decirlo: à Cavallero.

Gin. A mi?

Flor. A vos. Gin. No me conozco  
por este nombre. Flor. Si os veo  
con sortija de diamantes.

Gin. Tambien me veis con arreos  
picaros, y es mucho ver  
la sortija, y no el alio.

Viol. Esto no es del calo, vamos:

que mugeres tenemos  
curiosidad de saber:  
decidnos, què ha sido esto,  
que à un D. Pedro de Torrellas  
ha pasado? Gin. Va de cuento,  
que yo como su criado  
lo dixera, aun sin saberlo.  
Erafe una Reyna Mora,  
que echò por aquellos cerros  
encantada, donde el Rey  
Moro la dexò, y miendo  
no la dieran pan de perra,  
quando à el daban pan de perro.

Viola mi amo una mañana  
de San Juan, rubios cabellos  
peinar al rayo del Sol,  
de cuyos: Flor. Burlas dexèmos,  
y vamos à la verdad.

Gin. Esta lo es, à lo que pienso, creco  
porque estar enamorado  
de un fantaltico fugeto,  
que nadie sabe quien es,  
por cuyos rabiosos zelos  
se vàn à Valladolid  
à matar como unos puercos  
Don Geronymo de Ansa, y èl  
què mucho, que donde ay reto  
de andante Cavalleria  
tambien aya encantamiento?

Viol. A valladolid vàn?

Gin. Si. Viol. Por què?

Gin. Porque està mas lexos,  
y porque diz que ha de ser  
publica à los venideros  
siglos la satisfacion

E

d:



de una eſpada, y de un ſecreto,  
que de la mano, y la boca  
à uno, y otro ſe cayeron.  
Y ſiendo aſſi, que èl ſe vâ  
tan velòz, tan deſatento,  
que aun no le dixefſe, ai quedan  
las llaves à ſu Eſcudero.

Quedad con Dios, que ir importa  
à buſcar ~~otro~~ amo ~~mejor~~ *luego*  
pues es mejor empeorar,  
que no duelo ver, ver duelos.

*Viol.* Oid, que ~~pues~~ vuestro amo  
todo en ſu honor, no ha diſuelto  
de nada mas que del ſolo,  
quiza acomodaros puedo  
con quien à Valladolid  
os lleve, no menos preſto  
que llegue èl, con que podeis  
bolver à ſervirle, haciendo  
fineza averle ſeguido.

*Gin.* Serà gran dicha, y eſpero  
el amo ſaber.

*Viol.* Es ama.

*Gin.* Mejor que mejor.

*Viol.* Pues luego

en cas de Doña Violante  
de Urrea id, que à lo que ~~pienso~~ *piensando*  
eſtarà ya de partida,  
porque vâ allà en ſeguiimiento  
de no ſe que pretenſion,  
y buſca para eſte eſecto  
criados que la acompañen.

*Gin.* Irè luego al punto, pero  
quien la dirè que me embia?

*Flor.* Doña Brianda Ribadeo.

*Gin.* Quedad con Dios: gran ventura  
ſerà ſi en ſervicio llevo  
de Violante, donde ya  
las albricias me prometo  
del Almirante. *vaſ.*

*Flor.* Señora,  
què has dicho?

*Viol.* Lo que hacer pienſo;  
del memorial que di al Rey,  
no baxò Flora el decreto,  
que propone à la perſona,  
y que la apruebe el Conſejo  
de Aragon, que allà en Caſtilla

reſid: en ſu Corte: luego  
para honellar la jornada  
baltante motivo tengo,  
pues no ay principal muger,  
que à pretenſiones, ò à pleytos  
parezca en la Corte mal.  
Y pues en ir me reſuelvo;  
quien puedo llevar conmigo  
mejor que à ſu criado meſmo  
por teſtigo de mi llanto?

*Flor.* Y què conſeguiràs de eſſo?

*Viol.* Vèr mi dicha, ò mi deſdicha,  
que mas que me mate quiero  
el agudo filo, Flora,  
de ſaber mis penas preſto,  
que no el embotado filo  
de imaginarlas, y pueſto,  
ſi èl vive, que con èl vivo,  
ſi el muere, que con èl muero,  
y que ha de aſſigirme mas  
el dudarle, que el ſaberlo,  
y ha de ſer el viage, vamos  
à diſponer; ay Don Pedro!  
bien pudiera yo quexarme  
como tu, de que al ſecreto  
me faltaron, pero eſtimo  
tanto tu opinion, que à rieſgo  
del peligro de tu vida,  
que es la mia, te agradezco  
el no bolver à mis ojos  
menos que vengado, ò muerto. *vaſ.*

*Salen Seraſina, Benito, y Gila.*

*Gil.* Yo lo tengo de contar.

*Benit.* Mijor lo contarè yo.

*Ser.* Decidme lo que paſò,  
y acabad de poſiar.

*Benit.* Cantando con mi pollino.

*Gil.* Con mi pollino cantando.

*Benit.* Iba mi camino, quando.

*Gil.* Iba, quando mi camino.

*Benit.* He aqui à tu primo con fiera.

*Gil.* Con fiera vè aqui à tu primo.

*Benit.* Colera fiera, y animo.

*Gil.* Animo, furia, y collera.

*Benit.* Salir al paſſo diciendo,

*Gil.* Diciendo ſalir al paſſo.

*Benit.*



Ben. Venirle era estupendo caso.

Gil. Caso era verle estupendo.

Benit. Quien os dixo esse cantar?

Gil. Quien esse cantar os dixo?

Benit. Y con un pesar prolijo.

Gil. Prolijo, y con un pesar.

Benit. Avienomos aporreado.

Gil. Aporreadomos aviendo.

Benit. Muy atufado corriendo.

Gil. Corriendo muy estofado.

Benit. Entrò en la Ciudad, y luego.

Gil. Y luego entrò en la Ciudad.

Ben. Hecho un fuego de crueldad.

Gil. Hecho de crueldad un fuego.

Ben. Embitiò con no sè que nòbre.

Gil. Vitiò hombre con no sè que.

Benit. Que su nombre no le sè.

Gil. No le sè yo que su nombre.

Benit. Al ruido aviendo de azeros.

Gil. De azeros aviendo al roido.

Benit. Callaveros acodido.

Gil. Sacodido callaveros.

Benit. Sobre si un defecto era.

Gil. Sobre si un era defecto.

Benit. Como deviera secreto.

Gil. Secreto como deviera.

Benit. Alegò no sè que ley.

Gil. No sè que ley alegrò.

Ben. Que el mismo Rey la escochò.

Gil. Que la escochò el mismo Rey.

Benit. Con que para Vallaolid.

Gil. Para Vallaolid con que.

Benit. La lid citada se ve.

Gil. Se ve encintada la lid.

Benit. Quando dos muertes se den.

Gil. Se den muerte quando dos.

Ser. Malas nuevas os dà Dios,  
maldigaos el Cielo.

Los 2. Amen.

Ser. Grande paciencia he tenido  
en averlos escuchado,  
bastaba ser mal contado,  
para ser tan repetido:

Mas ay de mi! que por mas  
que ellos me lo han dicho, yo  
bien lo he entendido: quien viò  
Cielos, confusion igual  
como en mi han introducido

estas noticias? sin duda

que Don Pedro, como duda

que este villano escondido

viò todo lo que pasó, *juega*

*piensa* que fue su enemigo,

quien jactandose conmigo

el desaire me contò.

Y à satisfacerse del,

ulando de todo el fuero,

concedido à Cavallero,

le llama altivo, y cruel

à publico-desafio.

O quien prevenido huviera,

que à tanto estremo pudiera

llegar el despecho mio!

Bien dixo ei que dixo que eras,

ò lengua la mas esquivia,

mas cruel, y mas nociva,

fiera de todas las fieras,

y que por esso te avia

naturaleza encerrado,

donde uno, y otro candado

tuviese tu tyrania!

Mas ay, que fue vano intento,

pues de nada te acobardas,

y para falsear sus guardas

te basta solo un aliento.

Como pudiera yo hacer,

que la verdad le supiera,

y el duelo se suspendiera?

en llegandose à creer,

que esta de ruin trato agenc

tu contrario, mas *que se oye*

dar la triaca no pudo

vibora que *es* el veneno?

si: luego *la* voz tambien,

que con despecho mortal

lupo ocasionar el mal,

podrá introducir el bien.

Los dos os venid conmigo.

Los 2. Donde mos quiere llevar?

Ser. Donde yo fuere, à mostrar

con uno, y otro testigo

la verdad, bien que sospecho,

que tarde, ò nunca ha de ser:

ha desprecio de muger,

y qué de daños has hecho! *vanse*



*Salen el Conde de Benavente , viejos venerables,  
y gente.*

*Benav.* Dizeme eſſe correo,  
que fue tanto de Carlos el deſeo  
de llegar à Caſtilla,  
que en la primera Villa  
donde hizo noche junto à Zaragoza  
poſtas tomó , dexando la carroza,  
ſon que ſegun de ſu ardimiento infiero,  
de oy à mañana à mas tardar le eſpero.  
Y aſi en dexando el quarto prevenido  
le ſaldré à recibir. *Criad.* Dicha he tenido  
en hallarte , ſeñor.

*Benav.* Pues , què ay Fernando?

*Criad.* Que quando todo el Pueblo eſtà eſperando  
en la puerta del campo al Rey , à eſeſto  
de alegrarſe con ſu viſta , de ſecreto  
de dos ſeñores ſolo acompañado,  
por la puerta del Parque ſe ha apeado,  
y yà en Palacio eſtà. *Benav.* Ventura ha ſido  
hallarme en el la nueva , que ſentido  
mucho huviera , no en vano,  
llegàra otro à beſar antes ſu mano.

*Salen Carlos , Almirante , y Marqués.*

Pues , ſeñor , quando el bien tan de repente  
ſe dexò ver?

*Carl.* Conde de Benavente,  
bien hallado ſeais , dadmelos brazos.

*Benav.* Prifion del alma llaman à eſtos lazos.

*Carl.* Como eſtais? *Benav.* Diſgustado,  
de que los vandos , que han ocaſionado  
en Salamanca tantas diſenſiones,  
inſeltando Caſtilla ſus paſiones,  
no huvièſſen reducido  
antes que à vos la nueva huviera ido,  
para no averos odo  
la prietteſſa de venir ſon tal cuydado.

Ya lo eſtàn , porque yo ( ſi huviere ſido  
atrevimiento , perdonadme os pido )  
para que Salamanca ſe enfrenara  
de ſu Corregidor tomè la vara;  
poniendo à la Juſticia en mas reſpeto  
que el Pueblo la tenia ; y en eſeſto,  
prendiendo , y perdonando



se fue tanto el tumulto apaciguando,  
que hallareis ajustada  
ya su paz, y à Castilla sossegada  
con la fuga, que huyendo de mi hicieron  
los que cabezas de los vandos fueron;  
que à fé, à no les valer sus ligerezas,  
que avian de ser cabezas sin cabezas.

*Carl.* No solo ay, Conde, aqui que perdonaros,  
pero que agradeceros, y eltimaros,  
que Salamanca en sus Anales quente  
despues, que un Conde fue de Benavente  
Corregidor en ella.

*Ben.* De tanto Sol, què ay mas que ser que Estrella?  
entrad à descansar, que fatigado  
vendreis. *Carl.* Quierome hacer à ser Soldado,  
por esso no rehusò las flugas. *vase.*

*Benav.* Què hueltes, gran señor, avrà enemigas,  
que en esta edad, esse valor no espante?

*Alm.* Dadme, primo, los brazos. *Benav.* Almirante,  
bien venido seais. *Alm.* Para serviros,  
mil novedades traygo que deciros:  
despues las trataremos,  
porque aora al Rey tan solo no dexemos. *vase.*

*Marq.* Señor, Conde?

*Benav.* Què mandais?

perdonad no conosco,

*Marq.* Esta carta podrá haceros  
capaz de lo que ignorais.

*Benav. lee.* El Marqués de Brandemburg, mi pariente, vè en servicio de Carlos à esta Corte: ya sabeis la deuda en que estàn los Pimentales à Alemania, pues tantas veces les han dado en sus campañas la gloria de lo que han lucido en ellas: como estrangero no esterà en la ceremonia Castellana; y así os le encomiendo à vos, como al mejor exemplar suyo. Dios os guarde. Maximiliano.

Esta obligacion en que me pone el Emperador, sobre traer vos el favor de ser quien sois, para que os sirva, siempre obligado me tendrà à hacerlo.

*Marq.* Pues ved de tan segura merced quanto vengo confiado,

des de luego, señor,  
la he de empezar à admitir.

*Ben.* Sepa en que os puedo servir.

*Marq.* En darme vuestro favor para un empeño en que estoy: dos nobles Aragoneses, allà por sus interesses llegan aplazado de oy à mañana un desafío, segun los antiguos fueros, que à notorios Cavalleros les dà el heredado brio. Por accidente de ser huesped del uno me hallo en su casa el traçe, y no pude escusarme de hacer de padrino la fineza; y fiendolo el Almirante del otro, quien es bastante à competir su grandezza, no quisiera que mi ahijado entrasse desguarnecido de honores, y no lucido, por averme à mi nombrado. Y así, señor, lo que es



es, que me honreis, y le honreis.

*Ben.* Seguro à mi me teneis,  
y à todos mis deudos luego,  
que aunque el Almirante sea  
padrino del otro, no  
es competencia, que yo  
quando el à uno honrar deſea,  
*quien* honrar à otro, y à vos  
ſerviros. *Marq.* A ambos honrais,  
pues luſtre, y honor nos dais  
à un miſmo tiempo à los dos. *caxas.*

*Ben.* Oid, què caxas ſeràn eſtas?

*Marq.* El toque dellas es vando.

*Ben.* Es, que yà iràn empezando  
las ceremonias moleſtas  
deſte Gentilico duelos;  
quien ſin el à Eſpaña viera!

*Salé Alm.* Marqués, el Rey os eſpera.

*Benav.* Id con Dios. *vafe.*

*Marq.* Guardeos el Cielo. *vafe.*

*Salé D. Ped.* Aviendo, ſeñor, llegado  
con tu familia, y tu caſa,  
deſpues que tu con el Rey  
por la poſta te adelantas.

Para no errar ceremonia  
*ninguna*, vengo à tus plantas  
à ſaber què debo hacer,  
viendo que trompas, y caxas  
yà publican el primero  
vando al duelo.

*Alm.* Es tan no uſada  
funcion eſta, que no ſè  
en què ſe excede, ò ſe falta;  
què dice el vando, ſi acaſo  
lo ſabeis? *d. Ped.* Bien ſe declara,  
que en lo que tanto me toca,  
no perdone circunſtancia;  
y aſſi de todo informado  
vengo, lo que el vando manda,  
es, que ninguna perſona  
entre, gran ſeñor, ni ſalga  
en el circo que ſe hace  
dentro de la miſma plaza  
de Palacio, ni requiera  
ſu terreno, ni eſtacada,  
à cauſa debe de ſer  
de que malicia no aya,  
què *ella* rompa, ò ponga en el

ſtropiez os en que ſe cayga.

Y avie ndo dado à ſu forma  
el Con deſtable la planta,  
à cuya orden eſtà todo,  
un Real trono ſe levanta  
para el Rey, donde ſegun  
dicen, ha de eſtår con vara  
de oro en la mano, y deſpues  
en otro de menos *gradas*,  
el Condeſtable, dexando  
à dos tiendas de campaña,  
que ſe arman à un lado, y otro  
ſurtida para la entrada  
de *ſolos* los combatientes, *solo*,  
y los padrinos.

*Alm.* No habla  
el vando con los padrinos,  
ò combatientes? *d. Ped.* No trata-  
mas que deſto aora.

*Alm.* Pues ſi el  
no nos advierte de nada,  
para què avemos de darnos  
por entendidos, de què hagan  
otros ſu deber? y aſſi  
mi parecer es, que à caſa  
os vais, y no os de xeis vèr,  
que es coſa muy deſayrada,  
que anden ſabiendo quien ſois,  
ſeñalandooſ.

*Salé Ginès.*

*Gin.* A Dios gracias,  
que à uno buſco, y hallo à dos.

*Alm.* Ginès, bien venido.

*d. Ped.* Tanta  
la priſa (por no decir,  
ò la colera, ò la ſaña)  
fue con que parti, que no  
cuydè, ni dèl, ni de nada;  
pero ſu lealtad ha hecho  
el que me ſiga. *Gin.* Te engañaſ,  
que yo no vengo por ti,  
ni à ſervirte, ni me paſſa  
por el penſamiento, pues  
ſin la quenta, y la fulana  
tengo ama à quien ſervir.  
Y porque la dicha ama

no



note importa, y importar  
puede à su Excelencia, vaya  
de hiltoria: Doña Violante,  
aquella hermosura rara,  
que tanto allà en Zaragoza  
vèr una tarde deseabas,  
està aqui, y es à quien vengo  
sirviendo; porquè en demanda  
de no sè que pretenlion  
figue la Corte. d. Ped. Tyrana  
fuerte! aqui Violante, Cielos!

Alm. Què dices?

Gin. Que como vayas  
à una posada, en que aora  
se apeo, mientras que casa  
toma decente, podràs  
verla, señor, y aun hablarla,  
si te entras como buscando  
otra persona, y yo traza  
te doy dexando la puerta  
del quarto abierta.

Alm. Què aguardas?

Ped. Vive Dios de un alcayete,  
que te he de sacar el alma.

Gin. Pues què te va en esto à ti?

Alm. Don Pedro, lo que os encarga  
mi amittad haced, y à Dios.

d. Ped. Señor, yo, si, quando:::

Alm. El habla,  
y el color aveis perdido.

Gin. Vaguidos son que le pasan:  
apartese Vuecelencia,  
que suele andar à puñadas.

Alm. Què teneis?

d. Ped. No saber como  
deciros. Alm. Què?

d. Ped. Que la causa  
de todas mis penas, todas  
mis desdichas, mis desgracias,  
mis empeños, mis fortunas,  
mis riesgos, sustos, y ansias,  
es (hablar no puedo) si una  
vez en vuestra confianza  
mi honra estuvo, ya son dos,  
discreto sois, esto basta. vafe.

Alm. Y como que basta, pues  
no pudiites con mas clara  
voz decir, que fue Violante:

à Dios perdida esperanza,  
antes muerta que nacida.  
Gin. Como en venir, señor, tardas?  
Alm. Como soy quien soy, y si otra  
vez en tu vida me hablas  
en essa señora, y tienes Ajandote.  
ofladia de nombrarla  
delante de mi. Gin. Ay, señores,  
de mi amo el mal, como es rabia,  
se le ha pegado. Alm. Te harè  
câtigar, que illustres damas  
no se toman en la boca  
de gente tan vil, tan baxa,  
como tu, y tan desigual,  
fino es para venerarlas. vafe.  
Gin. Vive Dios que va de veras,  
y aun està peor que estava,  
que en su furor mi amo,  
ya que sacude agassaja,  
y el no agassaja, y sacude.

Sale Gonzalo.

Gonz. Quien viò cosas tan estrañas!

Gin. Gonzalo?

Gonz. Ginès?

Gin. Supuesto,  
que se les dà poco, ò nada  
à los criados de todo  
quanto los amos se matan,  
y à los dos no toca el duelo,  
no me diràs, què te espanta,  
que haciendote cruces vienes?

Gonz. Que segun la prissa anda,  
debe de ser el matarse  
cosa de mucha importancia.  
Apenas Carlos llegó,  
quando el teatro se labra,  
y para entrar en la lid  
ninguna prevencion falta.

Gin. Pues tu llegaste primero  
que yo por venir con damas,  
tarde algo mas, no sabrè  
de ti algunas circunstancias?

Gonz. Las que sè son, que à tu amo  
para entrar en la batalla  
el Almirante apadrina,  
à quien despues acompañan

por



por mas lustre los tres Duques  
de Alburquerque, Bejar, y Alva;  
al mio apadrina el Marqués  
de Brandemburg, y no falta  
quien tambien por estrangero  
le favorezca, y te valga.  
Y assi sus acompañados  
son, con igual alabanza,  
el Conde de Benavente,  
con las dos Ilustres Casas  
de Naxera, y Aguilar,  
figuiendo grandeza tanta,  
como à influencia de toda  
la Nobleza Castellana,  
quantos Astros inferiores  
su primer mobil arrastran;

*Las caxas, y trompetas.*

Mas para qué lo repito,  
si ya trompetas, y caxas  
lo dicen mejor que yo?  
Y porque en aquella entrada  
llevar le toca à un criado  
el Escudo de sus Armas;  
à Dios Ginès.

*Vase Gonzalo.*

Gin. Luego à mi  
tambien me toca que haga  
lo mismo? Aora bien, pan  
perdido buelvetè à casa,  
porque este rato, ò los Cielos  
quieran que la patarata  
le dè peleando, y le pegue  
à su enemigo la rabia!

Caxas, y trompetas, y correse la cortina  
de todo el teatro, y vase en un trono  
Carlos con una vara de Justicia dorada  
en la mano, y mas abaxo el Condestable  
en otro Trono con un bufete delante, y  
en el un Missal, y en dos fuentes dos arneses,  
dos martillos de desarmar, y dos  
espadas. Al pie de ambos Tronos estaran  
quatro Reyes de Armas con casacas bor-  
dadas de las Armas de Castilla, y Leon,  
y dos tiendas, que estaran à los dos lados.  
Salen los que han nombrado los versos de

Padrinos, despues Ginès con un Escudo  
de las Armas de Torrellas, delante de  
Don Pedro, y Gonzalo con otro de los  
Anfas, delante de Don Geronymo, y los  
dos en cuerpo con vandas,  
y plumas.

Cond. Vuestra Magestad, pues nunca  
mas justicia se retrata,  
que quando Marte Español  
preside en Tribunal de Armas,  
dè licencia para que  
parezcan en su Real valla  
los combatientes, de quien  
tiene ya vista la causa.

Carl. Cumplid con la ceremonia.

Cond. Haced la primer llamada,  
la segunda, la tercera,

Tres toques de caxas, y trompetas, y  
despues à marchar, hacen su passeo  
y reverencias.

y entren al son de su salva.

d. Ped. A vuestras plantas Augustas.

d. Geron. A vuestras invictas plantas.

d. Ped. Llego en fee de mi justicia.

d. Geron. De mi honor en confianza.

Cond. Hincad la rodilla en tierra,  
y en el pomo de la espada

*Abre el libro.*

la una mano, y la otra en estas  
Divinas Letras Sagradas,  
jurad de decir verdad  
en quanto os fuere à mi instancia  
oy preguntado.

Los dos. Si juro.

Cond. Dios, si assi lo haceis os valga,  
Vos Don Pedro de Torrellas  
juraís de que no es venganza  
la que Retador os mueve,  
por odio, rencor, ò saña  
à esta lid, sino por solo  
manteneros en la fama  
de honrada opinion?

d. Ped. Si juro.

Cond. Vos Don Geronymo de Anfa  
juraís, que venís retado  
de vuestro honor en demanda

por



por no incurrir, no viniendo  
en la nota de la infamia,  
no por saña, odio, ò rencor?

d. Geron. Si juro.

Cond. Oid lo que aora os falta:  
jurais los dos de consuno  
lidiar con iguales armas,  
fin que vengais prevenidos  
de ardid, cautela, ò ventaja  
uno contra otro?

Los dos. Si juro.

Cond. Jurais que en esta batalla  
no entrareis mal ayudados  
de nominas, ni palabras  
supersticiosas, ni hechizos,  
caracteres, ni medallas,  
ni otro algun pacto?

Los dos. Si juro.

Cond. Pues en essa confianza,  
idos à armar, que aqui estàn  
telpadas, arneses, y achas  
de igual temple, y de igual peso,  
uno de los que acompañan  
de parte de cada uno

se quede para llevarlas. y entanto  
con su Escudero. Marq. Señor

acompañante, la marcha,  
que demandan Cavallero.

Marq. Señor, yo por las armas  
de D.<sup>n</sup> Pedro de Torrellan  
vengo.

Cond. Llegad, puer, tomadlas,  
y esperad un poco: que  
Cavallero me demanda  
vuestra voz?

Benav. El armès pido *las armas de pido*  
de Don Geronymo de Ansa.

Cond. Veisle aqui, trocaos aora,  
que vos aveis de llevarlas. Al Duque  
à Don Geronymo, y vos, al Conde  
à Don Pedro, ~~echa~~ estancia,  
uno, y otro ha de asistir  
à vèr que con ellas se arma,  
y no con otras, y que  
debaxo dellas no aya  
segunda defenfa alguna,  
que ventajoso le haga.

Vanse trocando los puestos, y adelantanse  
los Reyes de Armas à la punta del tablado,  
y sale el tambor mayor con dos caxas  
delante, y echa el vando, ha  
de traer un baston sin  
insignia.

Los dos. Vuestra orden obedecemos.

Condest. Aora los Reyes de Armas  
en quatro equinas silencio  
pidan, porque el vando en alta  
voz eche el Tambor mayor.

Los 4. Reyes. Oid todos, oid todos.  
Tamb. Mandan

el Rey, y su Condestable,  
ninguna persona osada  
sea, pena de la vida,  
à penetrar de la valla  
la linea, ni en quanto dure  
el trance de la batalla,  
alcè la voz, aplaudiendo,  
ni vituperando nada  
que acontezca, ni haga seña  
con mano, rostro, ò palabra,  
ni movimiento, ni accion,  
que pueda à los que batallan,  
ni en mas colera encender,  
ni entrar en desconfianza.

Los 4. y el. Oid, oid, que el Rey assi,  
y el Condestable lo mandan.

Las caxas, y sale Don Pedro armado  
con sus Padrinos, y el Condestable  
sale de su asiento à reco-  
nocerle.

Condest. Què Cavallero es aquel

F

que

2.º y 3.º  
lujan a  
Vez

Cond. los publican en voz alta:

Marcha  
1.ª pte



que armado de todas armas  
se presenta? Cavallero,  
quien sois?

*Alm.* Quien os pide entrada,  
es Don Pedro de Torrellas.

*Condest.* Mientras no le veo la cara,  
no le conozco. *Alm.* A esse fin  
la sobrevista levanta

*Levanta la sobrevista.*

ya mi mano: Conoceisle?

*Condest.* Si, pãsse: mas deita raya  
no otro ninguno con el,

*Las cajas à la otra parte con Don*  
*Geronymo, y Padrinos.*

y esperad que allí me llaman;  
quien sois, decid, Cavallero,  
que armado entráis à esta plaza?

*Marq.* Don Geronymo Ansa es.

*Condest.* Mientras no me defengaña  
el rostro, dár fee no puedo.

*Descubrele.*

*Marq.* Con aquesto podreis darla.

*Condest.* Pãsse aora; y deteneos  
los demás. Ya en la campaña  
estais, protestando al Cielo,  
que es honor, y no ve nganzas  
tocad al Ave Maria.

*De rodillas todos, la caja da los nue-  
ve golpes de tres en tres, y remata en  
rebato, el Condestable buelve à su si-  
lla. Dase la batalla con los marrillos  
primero, luego con las espadas, y lle-  
gan à los brazos, el Cesar arroja la  
vara, con que los Padrinos llegan  
à esparcirlos, y ellos porfian. Levan-  
tase el Cesar con enfado,  
levanta la vara el  
Condestable.*

Las sobrevistas caladas,  
aora de los Padrinos

abrazados; toca al arma.

*Todos.* Ea, Cavalleros, Dios,  
y vueltra razon os valga.

*Condest.* A los brazos han venido,  
y el Rey arroja la vara  
de oro en el campo, señal  
de que cesse la batalla,  
con que los Padrinos pueden  
llegar à que se despartan.

*Carl.* Qué es esto? pues como quando  
yo depongo la vengala  
de oro, en señal de que tomo  
sobre mi de ambos la causa,  
dandoos à los dos por buenos  
Cavalleros, la ira es tanta,  
que no os deteneis? prendedlos.

*Alm.* Señor.

*Marq.* Señor.

*Carl.* Basta, basta,

y à tales Padrinos pueden  
agradecer, que no haga  
mas demostracion: à entrambos  
defenlazad las zeladas,

daos las manos de amigos,  
porque aviendo visto quanta  
es vueltra bizzaria, quiero  
no me haga à otras lides falta  
mas generosas. *d. Ped.* Si vos  
me hãceis, señor, honra tanta.

*d. Ger.* Si vos me hãceis tanto honor.

*d. Ped.* Que de mi os sirvais en altas  
empresas. *d. Geron.* Que me empleeis  
en las facciones mas arduas.

*d. Ped.* Nada que desear me queda.

*d. Geron.* No me queda que hacer nada.

*Alm.* Pues siendo, señor, así,  
que emplear à los dos tratas  
en tu servicio, porque  
de algo à Don Pedro le valga  
aver sido su Padrino,  
te suplico que le hagas  
de la Alcaydia merced  
de Alarcon. *Carl.* Está ya dada  
à una Dama, de su Alcayde  
hija. *Alm.* Bien puedes à el darla,  
pues es el darle à el,  
no quitárselo à essa dama:



vè, Ginès, y di à Violante  
que venga à echarse à las plantas  
del Rey, que està concedida  
ya la merced, y aprobada  
la persona de Don Pedro:  
para esto solo nombrarla  
pude, para hacerla vuestra.

d. Ped. Sois quien sois.

Marq. La misma instancia,  
de honrar à mi ahijado pide,  
que à èl otra merced le haga.

Carl. Qué es?

Marq. Oir à otra dama, que  
hablandome esta mañana,  
sabiendo soy su Padrino,  
à fin de que embarazara  
el desafío, por ser  
tarde, mandé retirarla,  
y quiero que aora la oygas,  
para que nunca la fama  
de Don Geronymo quede  
dudosa, en si à su palabra  
sí, ò no: à llamarla vè  
Gonzalo.

Salen Violante, y Flor.

Viol. Aunque disonancia  
haga introducirse aora  
en un campo de batalla  
una muger, algo debe  
suplirse en alegría tanta,  
como besando tu mano,  
ver despues que su honor salva,  
vivo à Don Pedro. Ser. Con essa

Salen Serafina, Gila, y Benito.

disculpa lleguè à tus plantas,  
y tambien, para que sepa  
el mundo, que nunca en falta  
Don Geronymo incurriò,  
que este villano, que estaba  
escondido viò el suceso.

Ben. Es verdad, pero la causa

fue Gila. Gil. Ay po bre honor mio!

que he de quedar por liviana  
delante del mismo Rey  
fino me caso. Benit. Pues daca  
essa mano. Gil. Vela ai.

d. Geron. Serafina, con qué paga  
te podrè satisfacer?

que la duda que quedaba  
siempre en pie contra mi honor  
solpechosa, me reitauras,  
fino con que tuyo siempre,  
tu mano merezca. Ingrata  
Violante, vengueme, el ver  
quien me estima. Ser. Haga  
la necesidad virtud,  
yo soy la felice. Alm. Dadla

vos à Violante. Los dos. Que dicha.

Gin. Luego la doña fulana  
Violante es, que mi ama era  
aun antes de ser mi ama?

Flor. Tan tonto es que aora caeis  
en ello? Gin. Ya aun à mas passa  
mi tonteria. Flor. A qué mas?

Gin. A que pues todos se casan,  
me quiero casar contigo.

Flor. Tonteria es, pero vaya.

Carl. Condestable.

Condest. Gran señor.

Carl. Escribase luego al Papa  
Paulo Tercero, que oy  
goza la Sede, una carta,  
en que humilde le suplique,  
que esta barbara tyrana  
ley del duelo, que quedò  
de Gentiles heredada,  
en mi Reyno se prohiba  
en el Concilio que oy trata  
celebrar en Trento, siendo  
si en este duelo se acaban  
los duelos de España, este  
el poltrero duelo de España.

Todos. De cuyas faltas pedimos  
perdon à essas Reales plantas.

F I N.

Hallaràse esta Comedia, y otras de diferentes titulos, en Salamanca  
en la Imprenta de la Santa Cruz. Calle de la Rua.



